BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

"EL CONCEPTO DE CIUDAD EN EL PENSAMIENTO DE HENRI LEFEBVRE"

Septiembre/2020

DIRECTOR:
Arturo Aguirre Moreno

TESIS

Presenta para obtener el grado de
Maestría en Filosofía.

PRESENTA:
Gerardo Romero Castro

DIRECTOR:
Arturo Aguirre Moreno (Asesor)

JURADO EVALUADOR

Mtra. Claudia Tame Domínguez

Dr. Stefano Santasilia

El desarrollo del trabajo de investigación contó con el apoyo del CONACYT-méxico dirigida a los programas inscritos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad.

Este trabajo de investigación fue sometido a examen por el sínodo conformado de la siguiente manera:

Dr. Arturo Aguirre Moreno (Director)
Mtra. Claudia Tame Domínguez (Secretaria)
Dr. Stefano Santasilia (Vocal)

Agradecimientos

Agradezco encarecidamente al Dr. Arturo Aguirre Moreno por su tiempo, guía y motivaciones, en este camino emprendido. Por último, al Grupo de Investigación sobre los Estudios de Violencia, Ciudad y Espacialidades, integrado por los jóvenes investigadores Giovanni Perea, Mariel Flores, Sarah Zanaz, Alicia Paredes, Yahair Báez, Moisés Romero y Arizahy Reyes, por sus aportaciones documentales e intelectuales que ayudaron a darle forma al presente escrito.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN……...6

2. HENRI LEFEBVRE, PENSADOR DE LA CIUDAD ……...10

2.1. LEFEBVRE EN ESPAÑOL……13
2.2. EL PENSAR FILOSÓFICO ……20
2.3. EL CONTEXTO INTELECTUAL DE HENRI LEFEBVRE……...28

3. EL PROBLEMA DE LA CIUDAD……...30

3.1. LA URBANIZACIÓN……32
3.2. LO URBANO……...41
3.3. LA CIUDAD……54

4. PENSAR EL ESPACIO DE LA CIUDAD……...66

4.1. ESPACIO……66
4.2. CUERPO……71
4.3. RITMOANÁLISIS……75

5. CONCLUSIONES……84

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene el carácter de monográfico. Se realiza un análisis en torno al concepto de ciudad en la obra de Henri Lefebvre, lo que se busca es poner de manifiesto la relación que guardan entre sí los habitantes de la ciudad contemporánea y el espacio social donde habitan. Se toma como base principal las obras: *El derecho a la ciudad*, *Espacio y política*, *El pensamiento marxista y la ciudad*, *La revolución urbana* y *La producción del espacio*, pero también se abarcan otros escritos de nuestro autor. La ciudad es un concepto que sea utilizado en diversas esferas como la política, la religión, además, en el uso cotidiano, para ser fácilmente comprendido y poco problemático. Con el concepto de ciudad se ha designado, a lo largo de la historia, una multiplicidad de sentidos y abordajes. Ello, prueba que el concepto de ciudad se diversifica sobre las intenciones, proyecciones, así como las variaciones que hacemos de él sobre diferentes formas (fácticas o posibles) de las reuniones, aglomeraciones y o asociaciones colectivas.

Filosóficamente, en cambio, al pensar en el término de ciudad nos encontramos ante una categoría que tiene un despliegue histórico, en la cual, los discursos sociopolíticos intentan dotarse de sentido –que perduran hasta el día de hoy. Es en el horizonte político que la ciudad ha encontrado una delimitación conceptual para denominar a un grupo, conjunto o multitud de humanos y edificios, que tiene ciertos elementos en común, tales como, el idioma, costumbres, valores, tareas, visiones del mundo, edad, ubicación geográfica, estatus o roles sociales.[1]

[1] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, Barcelona, Capitán Swing, 2013.

No obstante, comprender estas diferencias bajo un mismo concepto de ciudad nos hace comprender que estamos en una época en la que se intenta homogeneizarlas, así, por ejemplo, se habla de una *Smart Cities* o ciudad global que es un proceso económico, político, social y cultural a escala mundial que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo uniendo sus mercados, sociedades y culturas. Esto ha provocado —según Lefebvre— una contradicción notable entre las teorías del espacio y la práctica espacial, al decir, reflexiones que han llevado a pensar al espacio como separado, indiferente y distante del ocupante.

Por lo anterior. El análisis que guiará al presente trabajo es el cambio de paradigma entorno al modo de percibir y concebir el *espacio*. Lo que hemos sugerido es teorizar al espacio de la ciudad no como sustancia sino como efecto, el espacio no teorizado como mero contenedor, inerte e infinito. Por el contrario, el espacio estudiado desde la conflictividad existente en las relaciones humanas, como un ente de la existencia, en el que yo existo con el otro y otro existe conmigo.

Sin embargo, esta manera de reinterpretar y reconceptualizar al espacio tiene su origen en el siglo pasado, especialmente por la llamada *generación del 68*, de la cual surgieron pensadores como Jean-Luc Nancy, Michael Foucault, Henri Lefebvre, entre otros. Después Fredric Jameson nombraría el cambio de paradigma con el término de *giro* espacial, para dar cuenta de las preocupaciones alrededor del espacio y las espacialidades. Que corresponde en términos generales, con lo que Foucault enunció en la década de 1960, como el tránsito desde una época signada por la historia a una época del espacio, pero normalmente el *giro espacial* está vinculado a los *geógrafos posmodernos* como David Harvey o Edward Soja. Fue la obra de *La producción del espacio* (1974) de Lefebvre, la que incorpora un giro en la reflexión del espacio, en especial del espacio social (la ciudad), reconfigurando el

término de *producción*, que filósofos como Hegel y Marx habían utilizado para explicar la producción de las relaciones mediante el trabajo.

Sin embargo, el espacio (social) no puede ser entendido como mero escenario en donde *se producen las mercancías*, es decir, como una mera agregación de la clase trabajadora. El espacio deberá entenderse como una cualidad humana en donde se comprenden *sus relaciones en su existencia*, por lo cual, el valor del estudio del espacio se deberá de entender desde un sentido histórico, considerando que cada modo de producción tiene su propio espacio característico.

Lefebvre nos remite al cuerpo para poder comprender los tres momentos del espacio social, pues la práctica social implica un uso del cuerpo en el respirar, mirar y hasta el amar, es decir, experiencias corporales. Este modo de concebir el cuerpo en el espacio es nombrado *ritmo-análisis* o *espaciología*, que consiste en analizar la ciudad a través de los diferentes ritmos que se originan en ella, generando estos no desde una orquesta consciente o planificada, sino a partir de la mezcla de habitantes y actividades que se dan en ella.

Resulta interesante para nuestro proyecto un pensamiento como el de Henri Lefebvre, por un lado, por la ruptura de los primeros urbanistas alemanes, y por otro, como punto de partida de los nuevos urbanistas contemporáneos; logrado por su re-conceptualización del espacio desde la filosofía.

Palabra clave:

Ciudad, Espacio, Cuerpo, Urbano, Ritmo.

Propuesta teórica:

Analizar y deconstruir el concepto de ciudad en la obra de Henri Lefebvre en su etapa de reflexión en torno al tema del espacio 1968-1976. Proponiendo en esta tesis abordar el

espacio de la ciudad como obra colectiva, en donde, los citadinos determinen y construyan sus propios lugares para la vida: dentro de este pensar a la ciudad proponemos al *ritmoanálisis* como disciplina que estudia los ritmos citadinos.

Logros de la tesis:

- Describir la categoría de espacio en la obra de Henri Lefebvre.
- Se abordaron categorías aproximativas de comprensión sobre la ciudad desde la obra de Lefebvre para el estudio de metrópolis y posmetropolis actuales.
- Se delineo el giro metódico que realiza Henri Lefebvre de estudiar la vida cotidiana para estudiar la urbanización y lo urbano.
- Analizar reflexiones críticas de filósofos contemporáneos a la noción de ciudad de Lefebvre como son Jean.-Luc Nancy, Michel Foucault, Doren Massey, Melvin Webber y otros.
- Se describió el proceder filosófico de Henri Lefebvre.

1. Henri Lefebvre, el pensador de la ciudad

Una reflexión sobre el concepto de *ciudad* debe de empezar por comprender las complejidades (económicas, políticas y sociales) del siglo XX, así como, la reconfiguración de las ciudades a partir del nacimiento de la industria, lo mismo con los rasgos emergentes que definirán el ritmo de la vida humana, es decir, se empieza a vivir de forma diferente en las ciudades. Comprender una época que se ha caracterizado por la industrialización –con ayuda de la economía y la política— de las ciudades y la homologación de la vida cotidiana de los humanos es de suma importancia. Alain Bourdin define el siglo XX como aquel que se interesó por la *acción* que interroga a la ciencia política y a las teorías de la organización, además, el surgimiento de las ciencias de la gestión (el urbanismo), dicho esto, nos obliga a cuestionar[2] por qué la configuración espacial de las ciudades (y de la propia vida humana) se intensifica con el pasar del siglo XX, aún más, con el advenimiento del siglo XXI.

Como posible vía de respuesta, en este despliegue tan confuso de nuestro tiempo se propone estudiar el problema de la *ciudad* desde el pensamiento de Henri Lefebvre, filósofo nacido en Hagetmau en Francia en el año de 1901.[3] Al considerar que se trata de un pensador que experimenta el declive de Europa a partir de las guerras mundiales, la transformación de la ciudad tradicional después de la Segunda Guerra Mundial[4] y a partir de ello mantiene un

[2] Véase en Alain Bourdin, *La metrópoli de los ínvidos*, Puebla, IBERO, 2007.
[3] Se recomienda ver en Andy Merrifield, *Henri Lefebvre, A critical Introduction*, London, Routledge, 2006. Como un estudio previo.
[4] Ver la entrevista a Lefebvre de 1972 realizada por Michel Régnier en donde ejemplifica el cambio que sufren las ciudades a partir del fin de la Segunda Guerra mundial, la creación del automóvil, la revolucionares agrarias, la burocratización y tecnificación de la vida urbana, así como, advenimiento del urbanismo.

diálogo constante con sus contemporáneos, esto es al menos una motivación primordial para comprender su interés filosófico al replantearse la cuestión de la ciudad.

De acuerdo con Lefebvre la *ciudad* requiere una crítica espacial para llegar a proponer un nuevo pensamiento del vivir los unos con los otros,[5] con esto se pregunta por qué volver a interrogar a la *ciudad*; quizá por la explosión territorial de las ciudades que han sufrido en el último siglo, así como, la población que vive en la ciudades, provocó que nuestra problemática no se centre meramente en una organización política, económica o social, sino, sobre la experiencia de la ciudad, dejó una complejidad para rastrear y sugerir diagnósticos críticos, por ello se justifica cuestionar qué es la ciudad en la actualidad.

Habrá que pensar que las ciudades surgen en espacios y tiempos determinados, sin embargo, las ciudades actuales se encuentran en *procesos de reestructuración*, llevando a segregación[6] y gentrificación.[7] De esta manera preguntamos ¿Por qué retomar el pensamiento de Henri Lefebvre? ¿Cuál es la vigencia del filósofo francés en nuestro contexto?

Desde las últimas décadas el pensamiento de Henri Lefebvre sobre la cuestión de la ciudad ha tomado relevancia por sus pautas e innovaciones. Sin embargo, la recuperación (institucional y científica) del filósofo francés tiene diferentes matices, tonalidades y diferencias, determinados por los contextos, tal como lo sería el mundo anglosajón e hispano, en donde, la manera de recuperar a Lefebvre es totalmente distinta. Por lo cual, es importante

[5] Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Barcelona, Capitán Swing, 2013. Lefebvre, H., *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018. Lefebvre, H., *El pensamiento marxista y la ciudad*, Ciudad de México, Coyoacán, 2014. Lefebvre, H., *El derecho a la ciudad*, Madrid, Capitán Swing, 2017. Lefebvre, H., *Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life*, London: Continuum, 2004. Lefebvre, H., *Tiempos equívocos*, Barcelona, Kairós, 1975.

[6] Lefebvre divide el suceso de segregación en tres aspectos: "La segregación debe ser puesta en claro con sus tres aspectos, simultáneos unas veces, sucesivos otras: *espontáneo* (procedente de los ingresos y las ideologías); *voluntario* (es decir, estableciendo espacios separados); *programado* (bajo el plumaje de ordenación y plan)." H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, *op. cit*., p. 114.

[7] A. Bourdin, *La metrópoli de los ínvidos*, *op. cit*.

cuestionar sobre la recepción de Henri Lefebvre en un contexto latinoamericano marcado por constantes luchas ideológicas, culturales y sociales por la apropiación del espacio,[8] además, de determinar si existe algo como una tradición lefebvriana en Latinoamérica, para lograrlo es necesario vislumbrar los antecedentes (anteriores a su reivindicación como *filósofo del espacio* en la década de 1980) y el dialogo permanente del filósofo francés con los principales pensadores latinoamericanos, para ello la presente investigación se ubica en la disciplina *filosofía social* (7207), y en la subdisciplina *teoría de ideologías* (7207.05), según la Nomenclatura de Ciencia y Tecnología de la UNESCO.[9]

Tomando la problemática de la ciudad como un objeto de estudio filosófico, la presente investigación recorrerá mediante el método de *análisis de huella*, que según Giroux y Tremblay consiste en: "[…] establecer relaciones entre un fenómeno y sus determinantes mediante el examen de las huellas dejadas por las actividades (*corpus*) de seres humanos".[10] Es decir, se recorrerá por el pensamiento del filósofo Henri Lefebvre lo que promulgó –principalmente entre los años de 1968 a 1974—sobre el problema de la ciudad, y se deberá de tener como guía las siguientes cuestiones ¿cómo se vive dentro de las ciudades? ¿hoy en día que podemos aportar sobre las nuevas formas de convivencia en espacios sociales, como la ciudad? ¿Cómo deberemos de entender a las ciudades actuales, caracterizadas por la

[8] Ángel Rama, *La ciudad letrada*, Montevideo, Era, 1998. Además, véase lo siguientes textos: Axel Borsdorf, Trumper, Ricardo & Hidalgo (ed), Rodrigo, *Transformaciones urbanas y presos territoriales: lecturas del nuevo del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana*, Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Serie Geolibros, 2005. Di Virgilio y Mariano Perelman, *Ciudades latinoamericanas: Desigualdad, segregación y tolerancia*, Buenos Aires, CLACSO, 2014. Así como, Sugranyes, Ana & Mathivet, *Ciudades para tod@s*, Santiago de Chile, HIC, 2011. Textos compilatorios, en los cuales, desde diferentes miradas se abordan las transformaciones de las luchas sociales en Latinoamérica, además, dichas compilaciones tienen el propósito de dignificar movimientos sociales para la recuperación de espacios ciudadanos.

[9] UNESCO, Proposed International Standard Somenclature for Fields of Science and Technology, NS/ROU/257 REV.1, SC.88/WS/80, ver en: https://skos.um.es/unesco6/?l=es

[10] Sylvain Giroux y Ginatte Tremblay, *Metodología de las ciencias humanas*, Ciudad de México, FCE, p. 98.

segregación, la violencia y deterioro de la vivienda? Además, ¿cómo habitamos en ciertos espacios edificados para ello?

1.1 Henri Lefebvre en español

A continuación, se aborda la recepción que tiene la filosofía de Henri Lefebvre en español, y en particular en el caso mexicano. Para ello, utilizaremos la técnica de *análisis histórico*,[11] para entablar un panorama de la filosofía de Henri Lefebvre.

La primera referencia sobre la problemática de la ciudad de parte de Henri Lefebvre en Latinoamérica es por su conferencia dictada en el Congreso Internacional de la Vivienda en Santiago de Chile en 1972, la misma conferencia fue replicada en el XXIII Congreso del Instituto Internacional de Sociología en Caracas en el mismo año, en el cual, propone abordar el "[…] análisis teórico del capitalismo moderno, análisis basado en el estudio de los países desarrollados y centrados en los problemas del espacio".[12] Las reflexiones sobre lo urbano –de Lefebvre— no causa gran interés, a pesar de los esfuerzos que haría desde España Mario Gaviria[13] (comentarista y especialista de la obra de Lefebvre) por difundir la investigación urbana del filósofo.[14] En cambio, en Latinoamérica predominó el enfoque marxista de

[11] *Ibid*., p. 99.
[12] H. Lefebvre, "La burguesía y el espacio", *op. cit*., p. 20. En Carlos A. De Mattos & Felipe Link (edi), *Lefebvre revisistado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, RIL editores, Santiago de Chile, 2015.
[13] Como tal como lo demuestra una reseña de evento en la revista Triunfo, evento incitado por Mario Gaviria: "Al amparo del gótico tardío del Museo de Pintura de Burgos […] el filósofo francés Henri Lefebvre acaba de convocar a más de ciento veinte intelectuales españoles jóvenes para reflexionar […] entorno a la ciudad, el lenguaje y la vida cotidiana" Rico, Garcia, *Henri Lefebvre*, Triunfo, año XXV, n. 433, 1970, p. 36. En la misma revista, dos años antes, le hicieron una entrevista a Henri Lefebvre sobre su propuesta filosófica: Rico, García y De los Ríos, Alonso, *15 preguntas a Henri Lefebvre*, Triunfo, año XXIII, num. 341, 1968, pp. 32-36.
[14] La excepción sería la Universidad de Sao Paulo de Brasil en donde se empiezan a desarrollar el pensamiento de Lefebvre en sociología y geografía. Ver en José de Souza Martins, *(Des)figurações:*

Lefebvre: “asociado a la influencia de Manuel Castells, por entonces adscrito a ese enfoque y cuyas discrepancias y rivalidad con Lefebvre eran manifiestas”,[15] y empujado por la pronta traducción de sus obras.[16]

La misma situación se repite en México, según Jorge fuentes, entre los años de 1935 y 1950 se editaron una gran cantidad de obras teóricas, así como, políticas casi a la par de su aparición en Europa, tal como; los *Manuscritos de economía y filosofía* de Marx, así como dos obras de Engels *Anti-Düring* y *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, con ello, se necesitaban de comentaristas, pensadores y expositores del pensamiento marxista.[17] Los pensadores mexicanos para la mitad del siglo XX estarán fuertemente marcados por el pensamiento marxista, prosperando la parte ortodoxa de Lefebvre en donde es expositor del pensamiento marxista, además, de ser miembro del Partido Comunista.[18] Dos textos que toman una gran relevancia son *El materialismo dialéctico* (1947)[19] y *¿Qué es la*

a vida cotidiana no imaginário onírico da metropole y José de Souza Martins, *Henri Lefebvre e o retorno à dialética*.

[15] De Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Presentación*. De Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015, P. 12.

[16] *Nietzsche* (1939) fue publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1975, *El materialismo dialéctico* (1939) fue publicado por La Pleyade en 1974, *Lógica formal, lógica dialéctica (*1947) por Siglo XXI en 1975, *El marxismo (1948)* por Eudeba en 1985, Contribución a la estética (1953) por La Pleyade en 1953, *Introducción a la modernidad* (1962) por Tecnos en 1971, *¿Qué es la dialéctica?* por Dedalo en 1964, *El derecho a la ciudad* (1968) por Península en 1969, *La vida cotidiana en el mundo moderno* (1968) por Alianza en 1972, *De lo rural a lo urbano* (1970) por Península en 1991, *La violencia y el fi n de la historia* (1970) por Leviatán en 1986, *Más allá del estructuralismo*(1971) por La pléyade en 1973, *Hacia el cibernantropo* (1971) por Gedisa en 1980, *El pensamiento marxista y la ciudad* (1972) por Extemporáneos en 1973, *Espacio y política* (1973) por Península en 1976, *Hegel, Marx, Nietzsche (o el reino de las sombras)* (1975) por Siglo XXI en 1982 y *La presencia y la ausencia: contribución a la teoría de las representaciones* (1980) por el Fondo de Cultura Económica en 1983.

[17] Cf,. Jorge Fuentes Morúa, *Jose Revueltas. Una biografía intelectual*, Ciudad de México, UAM/Porrúa, 2001.

[18] Cf., De Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Presentación*, En *De* Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015, p 12 y *ss*.

[19] H. Lefebvre, *El materialismo dialéctico*, Buenos Aires, La Pleyade, 1974.

dialéctica? (1933),[20] promocionados por José Revueltas y Sánchez Vázquez,[21] años después en 1980 mantendrá un diálogo permanente con Octavio Paz como se muestra en su libro *La presencia y la ausencia* de (1980):[22] pero es Revueltas quien tiene una mayor influencia del pensamiento de Lefebvre:[23] el libro de *Dialéctica de la conciencia* de Revueltas será un diálogo activo con los libros *El materialismo dialéctico* y *Sociología de Marx* de Lefebvre;[24]

[20] H. Lefebvre y N. Guterman, *¿Qué es la dialéctica?*, Buenos Auires, DEDALO, 1964

[21] En un artículo titulado "El materialismo dialectico en México" en la revista Filosofía y Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras del año 1951, Da testimonio –en un par de líneas— que el texto Henri Lefebvre *¿Qué es la dialéctica?* está tomando una relevancia en los círculos marxista, exponiéndolo con un gran trabajo por revisar. En la misma revista, pero en el año de 1957 aparece una reseña del libro *Lógica formal y lógica dialéctica* de Henri Lefebvre por Wonfilio Trejo.

[22] Lefebvre escribe en una carta dirigida a Octavio Paz lo siguiente: "A diez mil metros por encima del océano, en este instante, pienso con nostalgia en su país, Octavio Paz, y con angustia en el que voy a volver a encontrar. Mis propias ideas me vacilan ¿Para qué sirve la crítica radical de la vida cotidiana, la del Estado? ¿La reivindicación del derecho a la diferencia o a la ciudad? En los países de América y de Asia vi miles y millones de personas aspirar a una vida cotidiana por fin sólida, anhelar un Estado estable, adorar a los jefes políticos, esperando de ellos la cotidianidad aceptable […]" en H. Lefebvre, *La presencia y La ausencia: contribución a la teria de las representaciones*, Ciudad de México, FCE, 1983. En *La producción del espacio*, nos dice de Paz lo siguiente; "Los libros de Octavio Paz y especialmente su obra *Conjontions et disionctions*, donde el cuerpo, el espejo, las dualidades y sus movimientos dialectico aparece a la luz de la poesía. Octavio Paz distingue y opone en todas las sociedades, cultura y civilizaciones, los signos del cuerpo y los del no-cuerpo" *Ibid*., p. 231.

[23] Lefebvre sobre Revueltas escribe, lo siguiente: "Desde Engels hasta José Revueltas, se produce no solo un cambio de perspectiva y de sentido, sino también una inversión polar. En lugar de descubrirse en el objeto (la naturaleza), el fundamento de la dialéctica se descubre en el sujeto. Éste entra en contradicción consigo mismo; y Revueltas muestra que aquí no se trata de un efecto del lenguaje, un desorden del discurso, un absurdo residual, sino al contrario de una situación, o mejor dicho un encadenamiento de situaciones, inherente al sujeto como tal: al hecho de que no es una sustancia (como para los cartesianos) o un resultado (como para los naturalistas y materialista vulgares), sino una actividad específica así como un complejo y contradictorio nudo de relaciones con 'el otro', de iniciativas, de memoria, de adhesión al presente, de proyectos para el tiempo por venir. El conocimiento y el saber ellos mimos implican tal movimiento, que conviene nombrar 'dialéctica'" Lefebvre, "Prefacio". En J. Revueltas, *Dialéctica de la conciencia*, Ciudad de México, Era, 1982.

[24] Por su parte Aureliano comenta sobre el prefacio de Lefebvre a la obra de Revueltas: "[…] el prólogo que para el ensayo *Dialéctica de la conciencia* escribiera el marxista crítico francés Henri Lefebvre representa uno de los escasos lugares en que uno de sus más destacados pares intelectuales reconoce la importancia y la actualidad de su pensamiento teórico" *Dialéctica de la conciencia*, Ciudad de México, Era, 1982. Lefebvre escribe el prefacio de la obra de José Revueltas; "[escribe Lefebvre] En todas partes hay relación conflictual entre el mismo y el otro. Esa relación esencial es suficiente para fundamentar la dialéctica porque la implica y la contiene. En cada sujeto van juntos, inseparablemente: la *alteridad* (la relación con el otro); la *alteración* (que lo modifica, que lo pone en conflicto consigo mismo, con su propia idealidad), y la *enajenación* (¡que debe padecer o combatir, aceptar o rechazar!)" en la *Dialéctica de la conciencia*, Ciudad de México, Era, 1982, p. 14.

> Cuando Lefebvre niega al marxismo el carácter de filosofía –puesto que supera al materialismo y al idealismo en su naturaleza histórica—, encubre dos cosas: a) la imposibilidad de la realización de la filosofía (en la que no advierte la posibilidad opuesta, de la realización de su contrario); y b) la mistificación de la filosofía como filosofía factible (a título del hombre real y de su praxis). Esta "doble mistificación" pasa por alto el hecho de que el marxismo es humanismo negado: humanismo por cuanto el campo de su actividad es esa totalidad concreta que incluye la historia del hombre como autogénesis. Humanismo negado por cuanto no es antropología –filosofía antropológica–, en virtud de que no llega al hombre desenajenado, que constituye solo su proyecto, proyecto que es una dispersión del hombre y su totalidad –en el seno de la ideología–, dispersión de su autoconciencia, análoga, por ejemplo, a la patria liberada.[25]

Así, las primeras contribuciones de Lefebvre se encuentran en un enfoque marxista girando a los límites del materialismo histórico, por su parte Emilio Pacheco –con ayuda de George Lichthei— destaca que Lefebvre es un transformador del marxismo ortodoxo, debido a que está cansado de que los eruditos en el pensamiento de Marx solamente hablen de los mismos problemas y citen las mismas citas, provocando que el pensamiento marxista sea cíclico e impidiendo su renovación.[26] A esta sazón, Lefebvre en *El pensamiento marxista y la ciudad* comenta que sus escritos no pretenden ser una guía que explique el método de Marx ni una guía de lectura, sino, se propone seguir el trayecto de Marx de principio a fin, para poder descifrar los problemas del siglo XX que surgieron en el siglo XIX. Ello da como resultado en que Lefebvre empuje un *marxismo occidental* que hable sobre los temas que normalmente fueron ignorados tanto por la postura de izquierda como de derecha: "[…] configuración

[25] J. Revueltas, *Dialéctica de la conciencia*, Ciudad de México, Era, 1982, p. 27.
[26] Cf., P. Jiménez Pacheco, *La rebelicion del espacio vivido* (tesis doctoral), Programa de Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, 2018. Véase también H. Lefebvre, *El pensamiento marxista y la ciudad*, *op. cit*…

intelectual totalmente nueva dentro del desarrollo del materialismo histórico, que en ciertos aspectos críticos eran muy diferente de todo lo que había precedido".[27] Sin embargo, este cambio de postura de Lefebvre no impactaría en México y en Latinoamérica, preponderando la parte ortodoxa de Lefebvre:

> […] el marxismo nos permite situarnos decir que partimos de una lectura literal de Marx, en una tentativa que llamaremos canónica, para restituir sus conceptos, sus concatenaciones y la teoría que constituye. Es en relación con ese marxismo como pienso poder reconstituir, así podremos situar lo que viene a continuación, lo que ha habido de nuevo en un siglo, con los nuevos conceptos que conviene introducir.
>
> Esto no quiere decir que leamos el mundo moderno a través del filtro marxista; queremos decir con ello que situamos lo que hay de nuevo en el mundo moderno en relación con la referencia marxista.[28]

Para finales de la década de 1990 y principios de los 2000, hay una recuperación del pensamiento lefebvriano. Mientras que en Latinoamérica hay una apropiación del concepto *Derecho a la ciudad*, en parte, por estudios que quieren comprender los movimiento sociales que rescatan los espacios despojados, arrebatados y ultrajados, pero no logran determinarse como tradición lefebvriana,[29] por otra, por varias agendas progresistas;[30] que vacían los contenidos del concepto (derecho a la ciudad) quitándole la parte transformadora y de lucha de la sociedad ante movimientos capitalistas, "[…] al aislarlo de todo contexto epistemológico, racionalizarlo y confinarlo en la inaplicabilidad de la norma".[31] En los

[27] *Ibid*., p. 36.
[28] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., 1975, p. 184.

[29] Cf., Sugranyes, Ana y Mathivet, *Ciudades para tod@s*, *op. cit.*
[30] Véase la *Carta mundial por el derecho a la ciudad de 2004* impulsado por el Foro Nacional de la Américas en Quito (Ecuador), el artículo 31 de la *Constitución Nacional de Ecuador* (2008) y la *Carta de la ciudad de México por el derecho a la ciudad de 2011*.
[31] P. Jiménez Pacheco, *La rebelicion del espacio vivido* (tesis doctoral), *op. cit*., p. 20

estudios anglosajones el recobro a Lefebvre fue guiado por los estudios de la *producción del espacio*, y con ello, una restauración científica de su legado, llevó a la creación de interesantes registros de sus propuestas teóricas, pero pasan de largo la parte marxista de Lefebvre. Lo anterior, sirve para dar cuenta de los diferentes caminos que toma las investigaciones sobre Lefebvre determinadas por los contextos, por nuestra parte nos proponemos abordar el pensamiento de Lefebvre desde una base crítica y especializada, para entender sus propuestas y denunciar la realidad de las ciudades actuales.

En los últimos años las investigaciones alrededor del pensamiento de Henri Lefebvre tendrán una nueva oleada, retomando la cuestión del espacio, dando paso a propuestas que intentan entender el cambio sufrido por la aceleración y el consumo en los ritmos de la vida. Las investigaciones han imperado en las áreas de las ciencias sociales, urbanismo y antropología, de parte de la filosofía encontramos pocas referencias a su pensamiento y obras. No obstante, en las facultades de filosofía existen dos tesis que recuperan a Henri Lefebvre, y es un esfuerzo por reflexionar las nuevas prácticas en la producción del espacio del México actual; éstas son: *Lo que esconde el lago de xochimilco: una reflexión sobre la producción de espacio público y su relación con la democracia* tesis defendida por Yareni Monteón López[32] para obtener el grado de Maestra en Filosofía por la Universidad Iberoamericana, igualmente la tesis *Geografía crítica: apuntes para la construcción de ligas de identidad entre el discurso crítico de Marx en Bolívar Echeverría y la producción del espacio en Henri Lefebvre* para obtener el título de licenciatura por la Universidad Nacional Autónoma de

[32] Yareni Monteón López, *Lo que esconde el lago de xochimilco: una reflexión sobre la producción de espacio público y su relación con la democracia* (tesis de maestría), Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, 2019.

México.[33] Asimismo, los artículos sobre urbicidio del grupo de Estudios de la violencia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla: "Arquitectura conceptual de la violencia. La ciudad y el maldito en las Leyes",[34] "Forensic Philosophy: Clandestine Common Graves in Contemporary Mexico",[35] "Urbicidio en tiempo de la ciudad. Violencia contra el espacio urbano",[36] de la misma manera, capítulo "La ciudad-uno y umbrales de exclusión" en el libro *Nuestro espacio doliente. Reiteraciones para pensar en el México contemporáneo* de Arturo Aguirre Moreno.[37] Reflexiones marginales que tienen una influencia clara.

La nueva reorientación en la obra de Henri Lefebvre se debe a gran medida porque en las ciudades actuales se enfrentan a un nuevo modo de *configuración espacial*, lo cual, exige replantear nuevamente la problemática de la ciudad. En función de lo anterior cabe reformular nuestra pregunta cómo deberemos de entender a la ciudad, pero desde qué enfoque entender esta complejidad que representa a la ciudad. Contrario a lo que la modernidad conceptualizaba con *ciudad* desde parámetros humanistas y culturistas como pacífica y armoniosa,[38] por nuestra parte suponemos, desde Lefebvre, que se entiende como espacio común de conflicto, de enfrentamientos permanentes dado por los agentes que participan en él; al ser algo complejo por su naturaleza heterogénea.

---

[33] Claudio Jesús Valle Hernández, *Geografía crítica: apuntes para la construcción de ligas de identidad entre el discurso crítico de Marx en Bolívar Echeverría y la producción del espacio en Henri Lefebvre* (tesis de licenciatura), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma, Ciudad de México, 2017.
[34] Arturo Aguirre Moreno, "Arquitectura conceptual de la violencia. La ciudad y el maldito en las Leyes", Reflexiones marginales, n. 53, 2019.
[35] Arturo Aguirre Moreno, "Forensic Philosophy: Clandestine Common Graves in Contemporary Mexico", Reflexiones marginales, n. 48, 2018.
[36] Arturo Aguirre y Eduardo Yahair Baez Gil, "Urbicidio en tiempo de las ciudades. Violencia contra el espacio urbano", Reflexiones marginales, N. 48, 2018.
[37] Arturo Aguirre Moreno, *Nuestro espacio doliente Reiteraciones para pensar en el México contemporáneo*, Puebla, Afínita, 2016.
[38] Cf. A. Bourdin, "Introducción. Una civilización de la metrópolis". En *La metrópoli de los individuos, op. cit.*, pp. 15-24.

1.2 El pensar filosófico de Henri Lefebvre

Al abordar el pensamiento del filósofo francés Henri Lefebvre consideremos un par de cuestiones más: por una parte, que no estamos frente a una filosofía que pretenda ser autosuficiente abordando problemas solamente por y desde la filosofía, por el contrario, se expande a otras disciplinas (sociología, historia, antropología, psicología, urbanismo y arquitectura), al igual, explora nuevas experiencias que son marginadas, así lo afirma Lefebvre en su obra *Tiempos equívocos*: "La filosofía no puede ya consistir en las construcciones de un sistema y busca su sentido en esta experiencia marginal […]".[39] Por otra, su filosofía no procura ser *pura*, en donde, un sujeto determine la verdad sin alguna experiencia exterior a la razón, sino, su propuesta interroga sobre un espacio social –que no es inerte e inanimado— de los "momentos, la calma, la alegría, la exaltación, el amor, la voluptuosidad y también el conocimiento, el enigma, lo desconocido, el saber, la lucha y el juego",[40] pero también sobre aquellos espacios represivos, totalitarios, violentos y de injusticias. Al respecto como indica Lefebvre:

> Yo soy un filósofo, pero no un filósofo en el sentido en el que la filosofía se pretende 'pura', así como también autosuficiente. Para mí la filosofía interroga la práctica social y política; se esfuerza en llevarla al nivel del lenguaje, del concepto, de la teoría. En esa práctica actual, la arquitectura, el urbanismo, el problema de la vivienda y el de la ciudad, revisten gran importancia. Hay más: es el nivel actual de las fuerzas productivas y de sus posibilidades lo que hay que interrogar.[41]

Este enfoque de la filosofía de Henri Lefebvre, lo nombra como *metafilosofía*. Aunque en una primera instancia metafilosofía puede dar la impresión de pretender crear un metalenguaje que evoca un discurso sobre el discurso filosófico, nuestro autor nos dirá que

[39] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 127.
[40] En H. Lefebvre, *Hacía una arquitectura del placer*, *op. cit*., p. 205.
[41] H. Lefebvre, "La burguesía y el espacio". En De Mattos, Carlos A. y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, *op. cit*., 2015, p. 20.

está lejos de serlo, no obstante: "Se trata del empleo de conceptos elaborados por la filosofía para analizar objetos, realidades o hechos virtuales que la filosofía no ha podido abordar".[42] De este modo, Lefebvre no piensa abandonar la filosofía anterior a su pensamiento, pero desecha los elementos que no le sirven para pensar la realidad, ya que se encuentra en una exploración constante para exponer los límites en sus categorías, conceptos, temáticas y problemáticas: "Hay que desmembrar, desarticular, demoler la filosofía para extraer de esas ruinas los elementos que nos permitan a abordar la realidad",[43] pues considera que la filosofía ha sido incapaz, quebrada, al no poder abordar las problemáticas que devienen con el capitalismo, neocapitalismo, el imperialismo y las revueltas sociales.

Por esta razón, se da a la tarea de buscar algo nuevo, extenso, en una filosofía que a lo largo de la historia ha dejado marginados.[44] Al mismo tiempo, la metafilosofía intenta reconstruir una totalidad en la que pueda reunir la poesía (*poiesis*) y filosofía, para conocer del mundo moderno sus rupturas, y de este modo, cambiar una totalidad guiada por la cuestión económica, por otra, abierta a los cambios.[45] Lefebvre no logra cumplir con este objetivo, pero ha demostrado como tomar un concepto, quitarlo de su contexto, para llevarlo hasta las últimas consecuencias, por ejemplo, los conceptos de alineación, diferencia, espacio y Estado.[46] Entonces ¿la obra de Henri Lefebvre deberá de leerse como un sistema? Lefebvre

---

[42] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit.*, p. 133.
[43] *Idem*.
[44] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit.*, pp. 430-435
[45] En el *Derecho a la ciudad* en encontramos un ejemplo de su proceder. El punto de partida para criticar a un modelo de ciudad industrial es desde la propia filosofía, pero, al mismo tiempo crítica a las filosofías por no entender del todo la problemática e intenta revolverlo desde conceptos obsoletos como *la Idea*, *lo absoluto* o *lo medios de producción*: "El punto de partida para dar al análisis un criticismo radical, para profundizar en la problemática urbana, será la filosofía. Lo que, sin duda, sorprenderá a muchos […] ¿acaso no ha sido ya frecuente esta referenciada a la filosofía? no se trata de presentar *una filosofía de la ciudad*, sino, por el contrario, de refutar semejante actitud, devolviendo al conjunto de las filosofías su lugar en la historia" Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*, *op. cit.*, p. 45.
[46] "*It pertains to metaphilosophical thought to imagine and propose forms, or rather a style, that can be practically constructed and that realize the philosophical project, by metamorphosing everyday life. All means are suitable for the service of this new totality, at least in the most favourable hypothesis, that in which the project encounters forces capable of realizing it by changing the refusal to accomplish it into creativity*" Lefebvre, Henri, *Metaphilosophy*, Verso, London, 2016. p. 160. Para ver más acerca del método metafilosofía se pueden revisar los siguientes textos; H. Lefebvre, *Metaphilosophy*, Lodon/New York, Verso, 2016. Y la introducción del libro de Elden, Stuart, "Introduction: A Study of Productive Tensions by Stuart Elden". Además, el capítulo "Algunos otros" en H. Lefebvre, Henri, *Tiempos equívocos*, Barcelona, Kairós, 1975. Capítulo "Aperturas y conclusiones" en H. Lefebvre, *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing, 2013. H. Lefebvre,

considera que su obra no podría considerarse como un sistema, en cambio, tendrá que descifrarse cada obra como un intento de ver claro, descifrando a la realidad que le acontece.

El propio Lefebvre se considera un escritor político que enfrenta a enemigos concretos, para revelar sus contradicciones, matices y discursos que los envuelven. Pero los enemigos a los que se enfrenta Lefebvre a lo largo de sus obras no siempre son los mismos;

> Primero contra el fascismo y Hitler en *La Conscience mystifiée* escrito en 1936; más tarde contra el capitalismo, la organización de la sociedad burguesa, enfocados desde un ángulo muy definido: el mundo de los bienes de consumo. En *Critique de la vie quotidienne,* cuya primera parte terminé en 1946 y la segunda en 1961, también luché contra el stalinismo y me he enfrentado con el dogmatismo en general. En otro período más próximo me preocupé del espacio, de las ciudades y problemas urbanos; arquitectura, urbanismo, planificación espacial y neocapitalismo han pasado a ser problemas políticos.[47]

Después del periodo urbano, Lefebvre se dedica al problema del Estado, escribe en 1980: "Hoy en día, prosigo investigando ya largas acerca del Estado, y también acerca de las representaciones vinculadas por una relación aún mal descubierta a las ideologías, pero sobre todo a la presencia y a la usencia, esas potencias sin poder que revela la poesía".[48]

Entonces, la manera en cómo divide a sus temas de investigación es la manera en cómo sea dividido su producción tanto académica, como de divulgación; el primer periodo se le conoce como del Partido Comunista, miembro activo hasta 1958,[49] un segundo sobre la

---

Karl Marx: una metafilosofía de la libertad, Ciudad de México, Itaca, 2019. Y Lefebvre, Henri, "La noción de totalidad en las ciencias sociales", Telos, 1, 2013, pp. 105-124.

[47] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 8.

[48] H. Lefebvre, Henri, *La presencia y La ausencia: contribución a la teria de las representaciones*, Ciudad de México, FCE, 1983, p. 7.

[49] Para más sobre el tema consultar; H. Lefebvre, *Hitler au pouvoir, bilan de cinq années de fascisme en Allemagne*, París, Bureau d'éditions, 1938. H. Lefebvre, *Le matérialisme dialectique,* Alcan. Lefebvre, París, 1939. H. Lefebvre, *Problèmes actuels du marxisme*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963. H. Lefebvre, *La Vallée de Campan, études de sociologie rurale*, Paris, Presses Universitaires de France, 1963. Elden, Stuart "Introduction", en H. Lefebvre, *Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life*, *op. cit*...

vida cotidiana,[50] un tercer periodo que habla sobre lo urbano y un último sobre el Estado. El presente trabajo pone su énfasis en el periodo de lo urbano, que abarca los años de 1968 al 1974, en donde se ubica seis textos que giran sobre el fenómeno urbano, la construcción de ciudades, apropiación del espacio y la destrucción de la ciudad clásica;[51] *Derecho a la ciudad* (1968), *De lo rural a lo urbano* (1970), *La revolución urbana* (1970), *El pensamiento marxista y la ciudad* (1972), *Espacio y política* (1976) y *La producción del espacio* (1974). Además, hay que considerar un texto póstumo, *Hacia una arquitectura del placer* (2018) escrito en el año de 1973, texto que comparte el tiempo cronológico y temático con el periodo urbano, de igual, agregamos dos artículos "Los nuevos conjuntos urbanos. Un caso concreto: Lacq-Mourenx y los problemas urbanos de la clase obrera" (1960) y "Utopía experimental: por un nuevo urbanismo" (1961).

Con ello no queremos decir que únicamente Lefebvre aborda el problema de lo urbano en esos años y con estos textos, ya que se pueden encontrar referencias o ampliaciones en otros libros y años (no obstante, los grandes aportes e innovaciones que hace sobre el espacio, la ciudad y la urbanización se encuentran determinados por el período urbano de 1968 a 1974). El cambio de un periodo a otro no es un movimiento tajante, sino, hay textos que sirven de transición en donde se empiezan a dar atisbos del propio cambio de la problemática. Lo anterior, se muestra en otro libro bibliográfico *La Somme et le reste* (1959)

[50] Para más sobre el tema se recomienda revisar los siguientes textos: H. Lefebvre, *La vida cotidiana en el mundo moderno,* Madrid: Alianza. H. Lefebvre, *Critique de la vie quotidienne II. Fondements d'une sociologie de la quotidienneté,* París, L'Arche,1997. Lefebvre, Henri, *Critique de la vie quotidienne 3: De la modernité au modernisme (pour une métaphilosophie du quotidien),* Paris, l'Arche, 1981. Kanishka Goonewardena, "Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado", Urban NS02, 2011, pp. 41-57. Y Busquet, Grégory & Garnier, Jean-Pierre, "Un pensamiento urbano todavía contemporáneo. Las vicisitudes de la herencia lefebvriana", Urban NS02, 2011, pp. 41-57.

[51] Ion Martínez López, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", en Lefebvre, Henri, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018, p. 36.

que funge como puente para concluir el estudio sobre el dogmatismo (y apartarse del partido comunista) para iniciar con una teoría de los momentos y la construcción de situaciones, enfocando sus esfuerzos para el estudio de lo urbano. A estos primeros atisbos se le deberá de agregar el libro *Hacia un romanticismo revolucionario* de 1957, texto que impactaría en las reflexiones de los situacionistas, en particular con Guy Debord,[52] al igual, en el mismo año entra en contacto con el arquitecto Constant creador del proyecto *Nueva Babilonia*.[53]

Para 1965 se publica *La Proclamation de la Commune*. Texto que tiene trabajado años antes de su publicación, pero por problemas con el coordinador Gérald Walter de la colección *Les grandes journées qui on fait la France* (dentro del Partido Comunista) aparecerá con retraso. En dicho texto Lefebvre tiene un acercamiento al tema de la ciudad, postulando que la comuna no puede entenderse simplemente como un evento político de insurrección para tomar los medios de producción, en cambio, es una revolución sobre la apropiación del espacio urbano y de la vida cotidiana,[54] por su parte Ion nos comenta que "Lefebvre plantea aquí la reflexión sobre la dimensión urbana de la lucha de clases y a su vez lee el fenómeno de la comuna de 1871 como una experiencia festiva, una reapropiación festiva del centro urbano de París por parte de la clase trabajadora que previamente había sido expulsado de dicho espacio"[55]. Por su lado el autor;

[52] Cf.,*Idem.*
[53] Lefebvre nombra a Constant Nieuwenhuys como un *utopien* porque habré nuevas posibilidades para pensar otra manera de vivir, diferente la que témenos actual actualmente. El proyecto *Nueva Babilonia* que pretende modelar un nuevo entorno urbano que permitirá una realización total de la vida, lejos del capitalismo. Véase en Constant, *Nueva Babilonia*, publicado por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofia, en donde, se podrá encontrar su obra.
[54] Cf., Goonewardena, Kanishka, "Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado", URBAN, NS02, 2011, pp. 25-39.
[55] Ion Martínez López, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", *op. cit*., p. 35.

> Intentaremos aquí un inventario prospectivo, destinado simultáneamente a desprendernos de este pasado presentado por la Comuna y a proyectarlo nuevamente al porvenir. Más allá de este término de la política, el fin del Estado y de la política, ésta propone el objetivo más lejano y próximo, el más amplio y el más inmediato: la metamorfosis de la vida (cotidiana) en una fiesta sin fin, en una alegría sin otro límite ni medida que la fatalidad de la muerte.[56]

Asimismo, el libro *La proclamation de la Commune* sería estimulante y guía para los estudiantes en el movimiento estudiantil del 68, en particular en la decisión de encaminarse al centro de la ciudad para localizar allí las protestas, de manera que, representaría concentrar las demandas y atacar al centro de las decisiones. También, provocaría una separación con el grupo CoBrA[57] y con los situacionistas, por un supuesto plagio de parte de Lefebvre a varios de sus integrantes. Aunque el filósofo francés – efectivamente no cita en ningún momento al autor de *La sociedad del consumo* y otros autores— considera que el trabajo expuesto en *La proclamation de la Commune* es el resultado de un trabajo colectivo de fuertes y largas discusiones en diferentes reuniones presenciales como viajes familiares, estudiantiles o de trabajo. De este modo, encontramos atisbos sobre la problemática de lo urbano, anteriores a la publicación de *El derecho a la ciudad* de 1968.

Después de la publicación de *La producción del espacio* en 1974, texto con el cual cierra el periodo de lo urbano, sigue manteniendo una reflexión que lleva a publicaciones esporádicas en las que detalla y ajusta sus propuestas presentadas en el periodo sobre lo

[56] H. Lefebvre. *La significación de la Comuna*, en Edgar Straehle Porras, "Mayo del 68, La comuna de París y la tradición revolucionaria: una aproximación desde Henri Lefebvre", Oxímora Revista Internacional de Ética y Política, 13, p. 574.

[57] Según Lefebvre en una entrevista habla del grupo CoBrA; " […] el grupo [CoBrA] compuesto por arquitectos, con el arquitecto holandés Constant en particular y el pintor Asger Jorn y la gente de Bruselas. Este fue un grupo nórdico, un grupo con ambiciones considerables. Ellos querían renovar el arte, renovar la acción del arte en la vida. Fue un grupo extremadamente interesante y activo que se configuró en los '50 y uno de los libros que inspiró su formación fue mi libro *Critique de la vie quotidienne* [Crítica a la vida cotidiana]." Kristin Ross, "Henri Lefebvre y los situacionistas: Entrevista", Excursos, 2017, p. 10.

urbano o toca otros temas (como el Estado, los tecnócratas y el lenguaje) pero toma como referencia las problemáticas de la ciudad, tal como en los siguientes textos; *Contra los tecnócratas* (1972), *La burguesía y el espacio* (1977), *Quand la ville se perd dans une métamorphose planétaire* (1989) y un libro póstumo *Ritmoanálisis. Espacio, tiempo y vida cotidiana* (1992). Lefebvre se encuentra ante una problemática que nunca dejará de atacar de manera directa o indirecta.

Hemos visto que nuestro autor tiene una peculiar forma de abordar las problemáticas, debido a que no solamente se dedica hacerle frente desde un plano teórico que critica constantemente el empobrecimiento del espacio, conjuntamente mantiene viva otras actividades que lo vinculan al ámbito de lo urbano; trabaja como consultor, como asesor dentro de los debates con los arquitectos y urbanistas que tienen como tema principal las transformaciones urbanas que experimenta Francia, y sigue apoyando las investigaciones especializadas fundando la revista "Espaces et Sociétés" (1970); "En su primer número escriben, por ejemplo, Raymond Ledrut, Manuel Castells o Eric Hobsbawm, mientras que, al año siguiente, en el segundo número aparece un texto titulado 'le paternalismo Urbain' de un tal Marcos Pavia [nombre ficticio de Mario Gaviria]".[58]

Precisamente esta dualidad entre un plano teórico y otro de la acción cotidiana, *lo vivido*, es lo que llama la atención para nuestro tema e investigación. Lefebvre postula que su obra y su vida no es algo separado, entonces para entender la obra de Henri Lefebvre deberemos de ser conscientes de su contexto. En 1975 en un texto autobiográfico *Tiempos equívocos* hace una reflexión retrospectiva sobre su obra publicada, empieza por hacer un autoanálisis sobre lo que representa su obra en su vida, contestando que su obra es su propia

[58] Ion Martínez López, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", *op., cit*., p. 38.

vida, que no puede existir obra sin vida y vida sin obra, es una unión inseparable e inquebrantable; "En buena medida diré que mi obra, mi sola obra, es mi vida, mi vivir: quiero decir también, que mis mejores obras las he hablado más que escrito; he improvisado relatos, poemas para mujeres deseadas o amadas".[59]

Por su parte, David Harvey en su libro *Ciudades rebeldes del derecho a la ciudad a la revolución urbana* da un punto de referencia para entender a Henri Lefebvre, ya que si bien podemos reconstruir el pensamiento lefebvriano desde una genealogía de las ideas, en donde, hay encuentros y desencuentros con otros autores muy potentes, por ejemplo; en la reflexión comprendida de entre 1968 al 1974; "[…] podemos encontrar un poco de Heidegger por aquí, de Nietzsche por allá, de Fourier acullá, críticas tácticas de Althusser y Foucault, y por su puesto el insustituible marco aportador por Marx",[60] además de un constante diálogo con Virilio, así como, con los primeros sociólogos que dan los primeros aportes críticos a las transformaciones de la ciudad. Sin embargo, según Harvey olvidamos lo más importante de la propuesta de Henri Lefebvre, siendo esta la sensibilidad que muestra ante los cambios que le acontecen;

> […] pero los universitarios olvidamos a menudo el papel desempeñado por la sensibilidad que surge de las calles a nuestro alrededor […], junto con la excitación o la irritación de manifestaciones callejeras […], la esperanza que se despierta cuando grupos de inmigrantes traen de nuevo la vida de un barrio o la desesperanza que brota de la abatida angustia de la marginación, la represión policial y la juventud perdida sin remedio en el puro aburrimiento del creciente desempleo y el abandono en suburbios mortecinos que acaban convirtiéndose en focos de disturbios y rebeldía.[61]

[59] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 10.
[60] David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Akal, Madrid, 2012, p. 7
[61] *Idem*.

Nos encontramos ante un cambio en la manera de hacer filosofía de parte de Henri Lefebvre.

Una metafilosofía –como lo vimos— que se posiciona desde un lugar periférico marginado para dar cuenta de su presente y pensar otra realidad posible. No obstante, será cuestionada por su validez debido a la transversalidad que demuestra en sus estudios. Por esta razón, ocupamos su pensamiento sobre las cuestiones de espacio, ciudad y urbano como punto de partida para pensar nuestra realidad y llevar al problema de la ciudad a un punto límite, descifrando sus contradicciones: "Este método no consiste en una extrapolación, sino en un pensamiento en el límite, que lleva al extremo una hipótesis".[62]

1.3 El contexto intelectual de Henri Lefebvre

Es importante mencionar que Henri Lefebvre mantendrá una posición marginal hasta el último tercio del siglo XX, dentro del marco del *bomm* posestructuralista de autores franceses en las universidades estadunidenses y europeas, tal como; Derrida, Lacan, Foucault o Jean Baudrillard. Sin embargo, el contexto anglosajón de la década de 1970 favoreció a una filosofía como la de Lefebvre, ya que se encontraban en el estudio del llamado *giro espacial*, en individual en las facultades de literatura y geografía, provocando que Lefebvre haya adquirido una considerable relevancia desde finales de la década 1980.[63]

Por su parte Ion pone tres puntos por el cual el trabajo de Lefebvre será recuperado; el primero tiene que ver con los frecuentes viajes que haría a Estados Unidos, al igual, que a Europa y Asia "…[desde la denuncia de la metamorfosis de la ciudades] he viajado por el

[62] Cf., H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*…
[63] Ion Martínez López, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", *op. cit*., p. 38-40.

mundo entero estudiando las cuestiones urbanas tanto en Nueva York como Montreal, Teheram, Tokyo, Osaka… he observado que la propia problemática mundial arrastraba consigo una nueva disposición del espacio social entero",[64] al igual, a las invitaciones de parte de colegas, en especial las hechas por Mario Gaviria en España. El segundo es que no se abstrae –como se ha mencionado anteriormente— de la investigación sobre temáticas clave como lo es el lenguaje o el cuerpo, si bien en un primer momento es retomado específicamente por el tema de la producción del espacio, esto dará pie para futuras investigaciones especializadas sobre la obra de Henri Lefebvre. El tercero tiene que ver con la buena receptividad que tendrá Lefebvre en la *French Theory*. Lefebvre ha servido para validar protestas que pueden ir desde los conflictos sociales, políticos, económicos, culturales, pasando por las problemáticas del derecho de la ciudad, y acabando por el problema del espacio. Podemos retomar los siguientes autores; David Harvey, Mario Gaviria, Perry Anderson, Grégory Busuet, Jean-Pierre Garnier, Neil Brenner, Stuart Elden, Rémi Hess, Patricia y Francis, Doreen Massey, Andy Merrifield, Rob Shield, Edward Soja y Lukasz Stanek. Desde el fallecimiento de Henri Lefebvre en 1991, los trabajos alrededor del autor han sido cada vez más especializados lo que ha permitido restituir el alcance que tienen sus trabajos

[64] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 227.

2. El problema de la ciudad: la urbanización y lo urbano

La finura del pensamiento filosófico de Henri Lefebvre entorno a la problemática de la ciudad, lo lleva a postular una de las afirmaciones –quizás la más radical—: *se reclama una apropiación de la ciudad, pero quizás esta ciudad ya no existe como realidad*. Y a partir de postular dicha afirmación en 1968 en *El derecho a la ciudad,* tiene repercusiones en las reflexiones que van desde la década de 1980 hasta la década de los 2000, ya que existe un diálogo profundo para entender la cuestión urbana. A su manera, al abordar la pregunta por la pérdida y transformaciones de las ciudades, las investigaciones actuales intentan escapar, sin duda, del riesgo de *totalizar* el concepto, en particular como lo indica Lefebvre, habrá que escapar de la ciudad industrial o incluso de la filosofía que postula la ciudad como racional.

Por consiguiente, esto se suma a una crítica sobre una lógica del producto y de la obra de un individuo, que homogeniza y causa sucesos que desencadenan en la descomposición de aquellas ciudades que tienen la fusión por comunión, que es la unión de ideales por encima de todo. En este sentido, hay que establecer que en cada postulado de la ciudad en la teoría política y en la práctica no es neutra, un discurso sobre la ciudad depende de una visión del sujeto, que es un miembro y establece prescripciones de cómo debe o debería estar organizado su lugar de acción.[65] Pero la ciudad además de comprender los intereses *comunes* que tienen entre sí los miembros que la conforman, tiene otro rasgo problemático. Por su parte, Émile Benveniste afirma que "los términos que designan las unidades sociales –clan,

[65] Alejandro Groppo, "Tres versiones contemporáneas de la comunidad. Hacia una teoría política ´postfundacionalista", Revista de Filosofía y Teoría Política (42), 2011, pp. 42-68.

fratría, tribu, están construidos a menudo sobre radicales que expresan una comunidad de nacimiento: gr. *génos*, *phrátra*, *phule*: lat. *gens*, *tribus*".[66]

Este proceso en el vocabulario de la transformación de los clanes, tribus o grandes familias hasta llegar a la ciudad o *polis* es para Benveniste el origen de la sociedad, se trata de un camino que lleva de la *casa* en el seno de la familia hasta la ciudad. De este modo, se argumentará en el pensamiento de Lefebvre, que el despliegue del concepto de ciudad interpela y se construye en un punto nodal teórico que se estructura con otros conceptos esto evidencia un concepto histórico que impide volver a replantear el tema de la ciudad bajo el esquema de la tradición, que se revela insostenible; así el absoluto o el existir absoluto del sujeto de la Modernidad no contempla la esfera de la ciudad en términos de experiencia colectiva, sino que habla en términos de la ciudad como una organización y ordenación, en la medida en que el hombre pensado como sujeto aparece definido como productor y autoproductor de su propia *esencia*. Es un esencialismo lo que relaciona a los sujetos: sea el contrato social, el intercambio económico o los intereses y en un sentido más radical se hablará de la tierra o de la sangre.[67]

Este será el problema que le interesa a Lefebvre porque esta figura del productor como el hombre definido, sin más, y fundamentalmente como productor de su propia esencia, traspasa a la gestión de la ciudad que yace atravesada por la autoproducción del sujeto en los límites de lo económico o los intereses sociales y, en particular, en la seguridad de sus miembros en la línea del pensamiento de Hobbes. [68]

---

[66] Emile, Benveniste, *Vocabulario de las Instituciones Indoeuropeas*, Madrid, Taurus, 1983, p. 167.
[67] Giorgo Agamben, Políticas del exilio", en Archipiélago, Barcelona, n. 26-27, 1996.
[68] Véase el argumento de Hobbes contra Aristóteles: ¿por qué ciertas criaturas sin razón ni uso de la palabra, viven, sin embargo, en sociedad sin un poder coercitivo?, Thomas Hobbes, Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil, Ciudad de México, fce, 1980, p. 138 y ss.

En este sentido, el eje central en el pensamiento de Henri Lefebvre es pensar el problema de la ciudad como el horizonte de discursos acumulados históricamente, de una cosecha y una yuxtaposición de los seres que viven dentro del espacio compartido, donde aparece un horizonte en el que la consistencia de las esencias ayuda a construir al espacio compartido.

¿Qué pasa cuando las ciudades no están construidas y proyectadas por los habitantes, por el contrario, aparecen multitudes de la nada y solo comparten la simultaneidad? Por ello, el estudio que aquí se propone realizar sobre la problemática de la ciudad responde a un horizonte de tradición filosófica y a un contexto problemático de la ciudad industrial y urbanizada. Lo anterior, exige replantear la pregunta por la existencia compartida para mirar a posibles reconstrucciones de un proyecto sobre nuevas formas de existir, para ello, deberemos de dar cuenta de las transformaciones de la ciudad, para después, deslumbrar nuevas formas de coexistencia de los unos con los otros.

2.1 La urbanización

El espacio de las ciudades en la actualidad (pequeñas, medianas o grandes, aunque especialmente las de nueva creación) se postulan con mejor organización, distribución y planeación, tanto en la forma material (edificios, calles, carreteras), así como, en la propia vida humana, lo cual, ocasionó un control de los flujos humanos, y llevó a una estatización, además, de una homogenización de la vida citadina.[69] La ciudad se enfrenta a un nuevo modo

[69] CEPAL, "Propuestas de plataforma urbana y de ciudades de América Latina y el Caribe", Santiago, CEPAL, 2018.

de *configuración espacial*; configuración que se encuentra alejada de una referencialidad a las prácticas humanas, a lo natural del espacio (con sus relieves) y o de protección frente a la amenaza externa, en cambio, las condiciones para la construcción de un espacio social se encuentran supeditadas por el hecho económico y los modos de producción industrial, controlando de este modo el crecimiento y la gentrificación de las ciudades,[70] lo cual, exige replantear nuevamente la problemática de la ciudad, a partir de, una mirada actual, y centrarnos específicamente en la controversia de la expansión urbana, que "ponen en tela de juicio al individualismo y sus consecuencias espaciales y cuestiona –bien o mal— la evolución de los modos de vida".[71]

Pero a qué nos referimos cuando hablamos de ciudad. El concepto de *ciudad* tiene una fuerte carga conceptual desde la política, la religión, la sociología, la filosofía, la historia, etcétera, así mismo, contiene carga práctica (el de la vida cotidiana) y material (el de los edificios, monumentos, casas… entre otras estructuras), debido a que el término *ciudad* hace referencia a construcciones en tiempos y espacios determinados. Por lo cual, se postula que el concepto de ciudad deberá de mostrar su propia genealogía y los puntos clave que nos ayuden a situar el problema de la homogenización de la vida citadina cada vez más

[70] Por gentrificación se entiende por las intervenciones en los espacios deteriorados de la ciudad, para posteriormente ser alquilados a precios altos. Concepto retomado de Neil Smith, que comenta al respecto: "La gentrificación es un producto estructurar de los mercados de suelo y vivienda. El capital fluye allí donde la tasa de retornos es mayor; el movimiento del capital hacia los suburbios, junto con la continua desvalorización del capital de las zonas urbanas deprimidas, produce eventualmente una diferencia potencial de renta. Cuando esta diferencia es lo suficientemente amplia, la remodelación (o, en este contexto, el nuevo desarrollo) puede comenzar a desafiar las tasas de retorno en otros lugares, y capital vuelve. Es cierto que la gentrificación constituye un movimiento de regreso a la ciudad, pero un movimiento de regreso a la ciudad por parte de la capital más que de la gente" Neil Smith, *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de sueños, 2012. pp. 219-130.

[71] A. Bourdin, Alain, *La metrópoli de los ínvidos*, *op. cit*., p. 165.

urbanizada.[72] El filósofo Henri Lefebvre nos muestra la genealogía de la ciudad, en dos libros específicos: *El derecho a la ciudad* (1968) y *El pensamiento marxista y la ciudad*, en donde divide cuatro momentos de la ciudad: i) La ciudad política, tales como la griega y romana, ii) la ciudad comercial, en donde, encontramos a las ciudades medievales iii) la ciudad industrial, por ejemplo; ciudades como Manchester (en Londres) y Nancy (en Francia), y iiii) en el cuarto y último, nos encontramos frente al *punto crítico*, denominado por nuestro autor, ya que la ciudad se encuentra en peligro de desaparecer, tanto, en su forma material como conceptual.[73] El primer personaje que logra recuperar la cuestión urbana y la metamorfosis de la ciudad de Lefebvre es Castells, al decir;

> La ciudad política de la primera fase cede el lugar a la ciudad comercial, que a su vez es barrida por el movimiento de industrialización, que niega la ciudad; pero al término del proceso, la urbanización generalizada suscitada por la industria reconstituye la ciudad en un nivel superior: es así como lo urbano sobrepasa la ciudad, que lo contiene en germen, pero sin poder hacerlo brotar por sí misma. Por el contrario, el reino de lo urbano le permite convertirse en causa e inductor.[74]

Pero ¿acaso eso que Henri Lefebvre postuló como la hipótesis de la *desaparición de la ciudad* en la década de 1970, nos ha alcanzado en pleno siglo XXI? ¿La ciudad a muerto?[75] ¿Cómo deberíamos de entender a la nueva ciudad y las mutaciones qué han sufrido las ciudades ya establecidas?

---

[72] Véase en H. Lefebvre, *La presencia y La ausencia: contribución a la teoría de las representaciones*, Ciudad de México, FCE, 1983.
[73] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*., p. 92. H. Lefebvre, *El pensamiento marxista y la ciudad, op. cit*., 2014.
[74] Manuel Castells, "El mito de la sociedad urbana", Revista Latinoamericana de Eestudios Urbanos Regionales, 1 (3), 1971, p. 36.
[75] Véase en Edward W. Soja, *Postmetrópolis. Estudio crítico sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, Traficantes de sueños, 2008. Al igual, en Mike Davis, *Ciudades muertas. Ecología catástrofe y revueltas*, Madrid, Traficantes de sueños, 2006.

En principio, la problemática de la ciudad no termina con el eje conceptual, por el contrario, trae consigo el problema del deterioro del cómo se habita en las ciudades, pues la ciudad será la que promueva ciertas prácticas espaciales para la conservación de ella misma y una mejor convivencia. Un ejemplo, lo podemos encontrar a principios del siglo XII y finales del siglo XVII, los reyes, la nobleza o la monarquía eran los encargados de la construcción de la ciudad, ya sea por presiones de los citadinos que reclamaban por necesidades básicas para vivir, o para reafirmar el control y el poder (tales como monumentos, ayuntamientos, palacios, etcétera); sin embargo, esta forma de construcción, sin una planificación de la ciudad, vería su culminación para principios del siglo XVIII.[76] Con la llegada de la primera revolución industrial (1760-1840) y las nuevas exigencias laborales, llevaron al citadino a vivir cada vez más cerca de los lugares de trabajo, mientras las ciudades crecieron a partir de las fábricas, dando paso a una manera diferente de concebir y construir a la ciudad definida desde la racionalidad del trazado, del plano.[77] Esta nueva manera de *hacer* ciudad provocaría que la vida del citadino se encontrara ya pre-planificada, pre-construida y pre-equipada, rompe con ello el nexo fundamental entre el uso y los usuarios, entre ciudad y habitante.[78] Entonces podríamos cuestionar nuevamente ¿Cómo deberemos enfrentarnos a esta nueva realidad que nos exige revalorizar las formas en cómo

[76] Para Nobert Elias el siglo XVIII será caracterizado por una evolución de las costumbres y de los comportamientos dentro de los límites de la ciudad, en donde, el modo de transitar, comer, construir (edificios, monumentos y edificios) y el florecimiento de las plazas, tendrán regulaciones promovidos por discursos políticos de la época. Para ver este tema véase en Nobert Elias, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Ciudad de México, FCE, 2016. H. Lefebvre, "La ciudad y lo urbano", número 150, viento sur, 2017, pp. 93-98. Foucault, Michael, "Espacio, saber y poder", número 19, Bifurcaciones, 2015. Martha Llorente, *La ciudad: huellas en el espacio habitado*, Barcelona, Acantilado, 2015, pp. 114-180.
[77] Véase en H. Lefebvre, *El pensamiento marxista y la ciudad*, Ciudad de México, Coyoacán, 2014.
[78] H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, *op. cit*., pp. 40 y *ss*.

habitamos en ciertos espacios producidos para ello? Así como ¿cuáles son los modos de vida que pueden contener las ciudades en la actualidad?

La problemática de la ciudad, desde las investigaciones realizadas, por los pensadores de la década de 1968, atisban nuevas formas metodológicas, epistemológicas y teóricas. Tal es el caso del problema de la ciudad, en donde, diversos autores detectaron y manifestaron el cambio del paradigma en el crecimiento urbano, pasando de las pequeñas a grandes ciudades.[79] Entre ellos encontramos a los siguientes pensadores; Melvin Weber, Sombart, Tönnies, Simmel; y desde la filosofía encontramos a Henri Lefebvre, Jean- Luc Nancy, Walter Benjamín, Michael Foucault, Paul Virilio, entre otros. En todos ellos el tema que los vincula es el crecimiento de las ciudades y las mutaciones que sufre la vida cotidiana.

El primer gran acontecimiento que marcaría la reflexión sobre las ciudades contemporánea sería el caso de Berlín; la cual pasaría de 700 mil a 4 millones de habitantes entre los años que van del 1867 al 1913,[80] y en donde Alemania se encuentra en una escisión de la burguesía del imperio de Guillermo I., sobre esto nos dan un testimonio el joven Hegel,[81] Schelling[82] y Fichte, los cuales utilizan el concepto de gran ciudad o metrópoli (*Groszstadt*) contrapuesta con la pequeña ciudad (*Kleinstadt*),[83] en especial Fichte, él cual

[79] Martín, H. e Ignacio, J., "Henri Lefebvre, un clásico pensador de lo urbano, recuperado", Zainak, 36, 2013, pp. 13-58.
[80] En el mismo lapso Chicago pasó de 5000 habitantes a 3.5 millones en los cuarenta. Este crecimiento demográfico es el indicador de una ruptura social. Véase Alain Bourdin, *La metrópoli de los ínvidos*, *op. cit.*, pp. 25-50.
[81] "(En verdad, el tipo de) convivencia (que dominaba) en las ciudades era más bien una coexistencia en el mismo espacio que sometimiento (común) bajo las mimas leyes. El poder de las autoridades era débil. No sabía prácticamente ideas dominantes. La campaña estaba llena de castillos edificados únicamente para la seguridad de sus dueños; además, también cada palacio de las familias (nobles) en las ciudades estaba fortificado con torres, etcétera, y en ellos sitiaban mutuamente. *El ejercicio de la justicia era solo la victoria de una fracción sobre la otra*" G.E. F. Hegel, "La positividad de la religión cristiana (1975-17969", en *Escritos de juventud,* Ciudad de México, FCE, 1978, p. 176.
[82] Véase en Friedrich Schelling, *Las edades del mundo: textos de 1811 a 1815,* Madrid, Akal, 2002.
[83] Del mismo modo Georg Simmel, destaca las grandes implicaciones que Alemania tendrá al convertirse en la principal potencia económica "En lugar del acostumbrado análisis sociológico de

postula y defiende una ciudad transhistórica, resaltando los valores del pueblo alemán que se fundan en el pasado;

> […] progreso de los hombres de la nación alemana ha venido del pueblo, a él le fueron llevados siempre los grandes asuntos nacionales y él se ocupó de ellos y los fomentó; veremos que aquí por vez primera se ofrece a los estamentos cultos el desarrollo originario de la nación y que, si realmente se hacen cargo de lo que se les brinda, será también la primera vez que esto ocurra.[84]

Pensando a la ciudad como creación del pueblo (*volk*) y promotora de una civilidad por excelencia, aunque la preocupación de Fichte es la rápida transformación del pueblo por parte de la industria, que impide el reconocer y reconocerse en su entorno de vida.[85]

Esta concepción de la ciudad –por parte de los idealistas alemanes— entra en crisis un siglo más tarde, por el crecimiento demográfico dentro de las ciudades, generó cambios en el ritmo citadino: " […] el giro definitivo emprendido por el capital alemán, con su asunción del modo de producción industrial, le proporcionará el dominio económico y político de la nación, pero constituirá un ataque directo a aquel ideal [el de la ciudad], fraguado bajo economías bien distintas".[86] lo cual exigió a estos pensadores crear nuevos

'las causas y las consecuencias' que implica la forma-metrópoli en una organización social, Simmel llevó a cabo un estudio sorprendente, por estar dirigido al nivel de la *psique* de los individuos que conforman y participan en el tejido metropolitano […]" Consejo Nocturno, Un habitar más fuerte que la metrópoli, Logroño, Pepitas de calabaza, 2018, p. 26.

[84] J.G. Fichte, *Discurso a la nación alemán*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1984, p. 61.

[85] Véase en Sevilla Buitrago, A., "GROBSTADTKULTUR. La cuestión de la gran ciudad en la Alemania Guillermina", Ciudad 8, 2004, pp. 201-227. En seguimiento a esto Fichte "La nación alemana hasta ahora ha estado siempre de hecho en relación con el progreso de la especie humana en el mundo moderno. Hay que aclarar aún algo más […] proceso natural que esta nación ha seguido, a saber: en Alemania toda formación ha partido del pueblo. Ya hemos visto cómo el asunto de la Reforma llegó en primer lugar al pueblo y como sólo se logró en el momento en que éste lo hizo tarea propia. Pero hay que explicar además que este hecho concreto no ha sido una excepción, sino la regla." En Fichte, J.G., *Discurso a la nación alemán*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1984, p. 135.

[86] Sevilla Buitrago, A., "GROBSTADTKULTUR. La cuestión de la gran ciudad en la Alemania Guillermina. *Ibid*. pp. 201-202.

métodos, categorías y términos para nombrar un fenómeno nunca antes visto en la historia de la ciudad.

El nuevo paradigma de la ciudad elaborado a partir de la idea de *Groszstadt*, fue retomada principalmente por los sociólogos alemanes y la escuela de Chicago,[87] abrió el debate sobre el crecimiento de la ciudad y el cambio de los modos de vida, cada vez más urbanos. Estas primeras reflexiones de la ciudad son de suma importancia, porque, se empiezan a trazar y distinguir como problemas nacientes, así como, muy propio del siglo XX, tales como: la configuración de las viviendas, la pérdida de la centralidad, la naciente cultura urbana, el modo de vivir y la construcción de espacialidades. Además, es importante recalcar la transversalidad de las disciplinas, tanto las sociales como las humanas. Estos primeros teóricos abordan el tema de la ciudad desde un modelo de la *sociedad urbana*, entendida como una organización concreta que se diferencia de la *sociedad rural*, pero, el objetivo principal era analizar el paso de la primera a la segunda sociedad, y será caracterizada por hablar de la evolución de la *forma comunitaria*.

La reflexión que encontramos durante estos años (en pensadores del siglo XIX y principios del siglo XX) consiste en abordar teóricamente a la ciudad como mero contenedor, escenario inerte en donde tienen lugar los acontecimientos históricos de los citadinos, impidiendo la posibilidad de ver el espacio de la ciudad en sus relaciones e interacciones que tienen los unos con los otros. Lo que ocultan estos acontecimientos es a una ciudad que se encuentra en mutación, caracterizada por múltiples crisis, tales como: económicas, políticas,

[87] Del mismo modo Georg Simmel, destaca las grandes implicaciones que Alemania tendrá al convertirse en la principal potencia económica "En lugar del acostumbrado análisis sociológico de 'las causas y las consecuencias' que implica la forma-metrópoli en una organización social, Simmel llevó a cabo un estudio sorprendente, por estar dirigido al nivel de la *psique* de los individuos que conforman y participan en el tejido metropolitano […]" Consejo Nocturno, *Un habitar más fuerte que la metrópoli*, *op. cit*., p. 26.

sociales, de igual modo, la crisis se amplía a planos como el arte, la literatura, el cine, el teatro, la universidad, la juventud, por decir algunos.[88]

Simultáneamente, Henri Lefebvre, quien reinventa el problema de la ciudad al incorporar un nuevo paradigma, para entender las transformaciones, siendo esta la *urbanización*, entendiendo que la *urbanización* es un proceso que se encarga de controlar y planificar a las ciudades, pero lo que ha dejado en dos siglos, es el descontrol, el desarraigo, la gentrificación y la fragmentación de la ciudad.[89] En este sentido Engels contrario a lo que postula el urbanismo, entiende por urbanización; la instauración de una nueva forma de convivencia, provocando que las casas y edificios se amontonen (desordenadamente) en torno a la industria.[90] En este sentido, el urbanismo aspira a ver el espacio de la ciudad como lugar vacío, el cual, necesita recubrirse de conceptos, lógicas y estrategias racionales; en cambio, descuida su realidad trivial, en donde, no produce ni crea espacio, contrariamente, solamente ejecuta los mandatos de un orden que le supera, olvidando el ocio que las ciudades guardan en sí mismas.

Por lo cual, Lefebvre reflexionó entorno a los nuevos conjuntos urbanos –impulsados por el urbanismo—, especialmente los creados en la Francia entre los años de 1940 a 1980,[91] y el inicio de esta la podemos encontrar en el libro de *La crítica de la vida cotidiana* (1962), en donde hay una advertencia del autor sobre la edificación de nuevos conjuntos urbanos que posibilitan generar la vida. Pues con el auspicio de los Treinta Gloriosos —como se le

[88] H. Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*, *op. cit*., p. 93.
[89] Véase en C. García Vázquez, *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Barcelona, Editorial Gustavo Gil, 2016. Neil Smith, *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de sueños. 2012.
[90] H. Lefebvre, *El pensamiento marxista y la ciudad*, *op. cit*., p. 17.
[91] Cf., Lukasz Stanek, *Henri Lefebvre on Space. Architecture, Urban Research, and the Production of Theory*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2011.

nombra a la edad de oro del capitalismo en Francia —comienza una transformación de la sociedad de Francia –implicando en la ciudades—, así como, inicia una rápida re-construcción de las ciudades atacadas por la guerra, recurriendo al *urbanismo* para armar un proyecto, en donde se sospechaban dos situaciones que se deberán de tratar: el crecimiento demográfico y económico, el caso que Lefebvre recupera es el de la ciudad de Lacq-Mouraenx, la cual fue construida en lo que fuera una montaña y de la nada, siguiendo únicamente las reglas de la industria:[92] lo que provoca por un lado marcos espaciales que determinan una forma de vida según una cultura económica; por otro, reduce el significado de la ciudad y del propio espacio. Por lo cual afirma Lefebvre:

> La construcción de nuevos conjuntos (las urbanizaciones periféricas, los nuevos barrios, las operaciones inmobiliarias, etc.), cuya pretensión es crear a priori el marco espacial para los comportamientos factibles (o deseables), no es sino una manifestación inquietante del demiurgo moderno.[93]

En el caso particular de la actualidad, la situación parece más conflictiva, pues según el reporte global sobre la cultura para La Sustentabilidad del Desarrollo Urbano de la UNESCO (2014), muestra que hay una tendencia de crecimiento de los espacios urbanos durante los últimos años. A la fecha, 55% de la población mundial habita en ciudades y para 2050 se estima que dos de cada tres habitantes vivirán en áreas urbanas.[94]

---

[92]El propio Henri Lefebvre en su libro autobiográfico, relata como en un lugar inhóspito deviene una ciudad, construyendo los edificios y símbolos, al decir: "Al lado del pueblo donde paso desde mi niñez varios meses al año, se había fundado una ciudad nueva, *Lacq*: Petróleo, gas, azufre … Vi los bulldozers arrasar el bosque, poner las primeras piedras de la nueva ciudad convertida en laboratorio. He podido estudiar los problemas urbanos *in vivo, in statu nascendi*. A partir de ese instante ha renacido mi interés por la ciudad. Sospechaba que esta irrupción de lo urbano en una realidad rústica tradicional no era un simple azar local, sino que formaba parte de la urbanización, de la industrialización, fenómenos mundiales. […] Como consecuencia de ello, el paisaje se transforma." En H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 227.

[93] H. Lefebvre, *Espacio y política: Derecho a la ciudad II*, Barcelona, Península, 1976.

[94] UNESCO, *Cultra, futuro, urbano. Informe mundial sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible*, París, UNESCO, 2016.

De este modo la industrialización-urbanización, instaura la vida urbana y dicta el crecimiento de las ciudades. Imponiendo una lógica del beneficio y la productividad que destruye todas las formas de creatividad y espontaneidad, llevando a una destrucción de la vida cotidiana. Pero ¿qué implicaciones o consecuencias trae consigo pensar la destrucción de la vida cotidiana? Lefebvre, en el libro *Espacio y política* (1972), nos comenta que el problema no es la instauración de la vida urbana, la cual, representa un tipo específico en como los citadinos llevan sus prácticas espaciales en un tiempo y espacio, el problema se encuentra, en la instauración de la vida urbana como la única forma de vivir, respecto a esto Emilio Martínez, afirma:

> El urbanismo normal opera como ideología manipuladora, disimulando bajo una disposición racional la alienante realidad de un espacio homogéneo, fragmentado y jerarquizado. Para ese urbanismo normalizado y normativo, la significación de la vida del hombre y de la ciudad, toda la existencia se reduce a mera función, al rigor inhabitable. Y, sin embargo. ¿dónde queda el deseo, lo transnacional, lo lúdico y lo simbólico?[95]

2.2 Lo urbano

Lefebvre da cuenta que con la puesta en marcha de la urbanización –faceta de la industrialización— los cuerpos que transitan por el espacio de la ciudad son cada vez más restringidos, limitados, en sus movimientos, expresiones y goce del espacio: "Con la generalización del intercambio, el suelo se ha convertido en mercancía; el espacio indispensable para la vida cotidiana se vende y se compra",[96] entonces, se deberá de cuestionar la manera en la cual se entenderá a la ciudad.

[95] E. Martínez Gutiérrez, "Ciudad, espacio y cotidianidad de Henri Lefebvre". En Lefebvre, Henri. *La producción del espacio, op. cit*., p. 12.
[96] H. Lefebvre, "La ciudad y lo urbano", *op. cit*., p. 95.

La ciudad ya no se entiende en términos de una constante construcción de la obra colectiva, por varios agentes y dinámicas, por el contrario, desaparece ante la generalización y se convierte en un *producto* fácil de consumir y vender. Razón por la cual, nuestro autor se ve en la necesidad de buscar otros conceptos que le ayuden a mostrar las contradicciones y problemas que contienen los espacios de relación, uno de ellos, será el concepto de *lo urbano*, el cual, sirve para dar cuenta de las nuevas dinámicas que devienen con la reciente tecnología y las comunicaciones que aparecen hacía finales del siglo XX:

> En medio de las prácticas neoliberales de los años ochenta, círculos políticos franceses hacían eco de Lefebvre al señalar que parte de 'la crisis de la izquierda' provenía de su 'incapacidad de analizar las cuestiones urbanas' y su 'manera estrecha de plantearlas'. Eran desafíos que el mismo Lefebvre había planteado como superables a través de una cabal comprensión, reconsideración y proyección de su noción fundamental de *lo urbano*.[97]

¿Pero que representa o significa lo urbano en el pensamiento de Henri Lefebvre? La primera vez que Lefebvre utiliza la noción de lo urbano es en *El derecho a la ciudad*; "[…] lo que le convierte en el primer pensador crítico significativo que trató la urbanización funcionalista directamente a su dimensión política",[98] de esta actitud de Lefebvre, podemos dividir dos características en la manera de abordar *lo urbano*:[99]

i) *la crisis de la ciudad amenaza a la sociedad en su conjunto,*

ii) *la toma democrática de la ciudad permite un modo de superar la crisis de la sociedad capitalista*

---

[97] Arturo Almandoz, "Sobre la ciudad, lo urbano y el urbanismo en Lefebvre: entre el campo ciego y los imaginarios", en *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015, p. 163.
[98] Laurence Costes, "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna", Urban, NS02, 2011, p. 90.
[99] *Ibid*., pp.89-100.

Pero lo urbano será un objecto virtual, es decir, una realidad que no se ha manifestado "fenoménicamente a plenitud ni tampoco había sido vislumbrado conceptualmente"[100] y será el resultado del proceso de la urbanización de la ciudad en su totalidad. Lefebvre se encuentra en un campo ciego para abordar el tema de lo urbano, pero ello, le será útil para enfatizar una crítica en contra de la planificación del Estado y el modelo urbanístico impulsado por Le Corbusier:[101]

> Le Corbusier está ya lejos. Se quiere una arquitectura que construya no solamente una decoración exterior, sino literalmente un medio para las invenciones, para las creaciones de la vida, es decir, una vida que sería de lo vivido y al mismo tiempo se liberaría de los cuadros de la cotidianidad. Yo mismo he participado en la construcción de un plan de una ciudad lúdica en la cual los elementos lúdicos estarían en el centro de la vida real y en la cual los elementos 'trabajo-residencia' serían periféricos unidos por las conexiones y donde, en consecuencia, el elemento lúdico devendría fundamental. Quiero dejar esto bien sentado: no todo es tan utópico para la civilización del ocio, en la que no. Estamos aún pero que se anuncia. Extrapolo un poco con relación al presente.[102]

Asimismo, hay que advertir que lo urbano toma fuerza –más que en otra época— esto se debe por un proceso negativo, ya que, con las nuevas prácticas espaciales, la ciudad tradicional pierde las características de lo heterogéneo, lo diverso y la centralidad, para

[100] Arturo Almandoz, , "Sobre la ciudad, lo urbano y el urbanismo en Lefebvre: entre el campo ciego y los imaginarios", *op. cit*., p. 161.
[101] Le Corbusier postula una nueva forma de construcción, desde, el orden, la racionalidad y la utilidad de los espacios para reformar a la humanidad desde la familia: "Inquieto por las fuerzas que actúan sobre él desde todos los ángulos, el hombre actual percibe por un lado un mundo que se elabora regular, lógica y claramente, que produce con pureza cosas útiles y utilizables y, por otro lado, se encuentra desconcertado en medio de un viejo cuadro hostil. Ese cuadro es su albergue: su ciudad, su calle, su casa, su piso, se elevan contra él e, inutilizables, le impiden proseguir en las horas de reposo el mismo camino espiritual que recorre en su trabajo, le impiden proseguir con calma el desarrollo orgánico de su existencia, que consiste en crear una familia y vivir, como todos los animales de la tierra y como todos los hombres de todos los tiempos, en el seno de esa familia organizada." Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Barcelona, Apóstrofe, 1998, p. 243.
[102] H. Lefebvre, *Más allá del estructuralismo*, La pléyade, Buenos Aires, 1973, p. 194.

tornarse dispersa, segregada y homogénea, llevando a evidenciar lo que la ciudad ha perdido desde el proceso pre-industrial, de igual, con la pre-urbanización.

De este modo, Henri Lefebvre da tratamiento a esta metáfora sobre la mutación de la ciudad en un texto nombrado *La ciudad y lo urbano,* en el cual, da las principales tesis sobre lo urbano.[103] El planteamiento urbanístico será construido y avanzado sobre "La tesis que se presenta aquí es que la problemática urbana desplaza y modifica profundamente la problemática derivada del proceso de industrialización".[104]

Por lo que se refiere esta problemática existe en un estado latente, aunque ha estado oculta —incluso dirá Castells— detenida por otras urgencias. Durante el periodo de la industrialización, así como, por el problema de la vivienda, por la organización industrial y la planificación global, nos comenta Castells: "Pero, finalmente, esta temática se impone cada vez más porque el 'desarrollo de la sociedad no puede ser concebido sino en la vida urbana, por la realización de la sociedad urbana'".[105] Pero ¿qué sugiere una *sociedad urbana*? Este término no pretende enunciar una situación específica de una sociedad, por el contrario, designa la tendencia, la orientación, lo virtual de lo que puede resultar de una urbanización completa de la sociedad y trae consigo una serie de problemas específicos; bloques de viviendas, el reino de la ciudad es el reino del anonimato, la criminalidad dentro de los barrios y nuevas formaciones sociales.

> Decir que la sociedad contemporánea está mutando se ha convertido en un lugar común. La palabra *mutar* solo cuenta con un contenido preciso en biología; cuando se emplea en un sentido sociológico es más una imagen, una metáfora, que un concepto. Esta imagen encierra incluso el riesgo de enmascarar la cuestión fundamental ¿hacia dónde vamos? […] La

[103] *Ibid.*, p. 36.
[104] H. Lefebvre, "La ciudad y lo urbano", número 150, viento sur, 2017, pp. 93
[105] M. Castells, "El mito de la sociedad urbana", *op. cit.*, p. 36.

> exposición comienza en este instante se basan en una hipótesis según la cual la crisis de la realidad urbana es más importante, más central que el resto.[106]

Una mutación de la ciudad, a la cual, Lefebvre centra su atención, es sobre los efectos causados por la urbanización, llevando a un crecimiento y expansión de la industrialización (en los límites de la ciudad): "Para presentar y exponer la 'problemática urbana' se impone un punto de partida: el proceso de industrialización".[107] Provocando el comienzo de una especie de *revolución urbana* que genera un tipo de ciudad, aconteciendo cada vez más urbana, y diferenciándose de los tipos de ciudad que existieron en el pasado (ciudad política, ciudad agraria y ciudad industrial), conduciéndolo a postular un nuevo paradigma de la ciudad: *ciudad urbana*, que a su vez se encuentra en un estado crítico, por las contradicciones internas que representa, ya que por un lado, realiza una exaltación de la ciudad, y por otro, provoca su pérdida y transformación. La ciudad urbana se encuentra en una relación más intensa entre industrialización y urbanización, con ello inicia la transición acelerada desde la ciudad marcada por la industria, hasta una ciudad marcada por la *urbanización completa de la sociedad* a escala planetaria: "[…] ella prolonga la tendencia fundamental del presente: a través y al seno de la *sociedad burocrática de consumo dirigido*, la sociedad urbana está en gestación".[108]

[106] H. Lefebvre, "La ciudad y lo urbano", *op. cit*.,2017b, p. 93.
[107] *Ibid*., p. 17.
[108] Henri, Lefebvre, *La revolución urbana*, Madrid, Alianza, 1976, p. 11.

Nos encontramos frente a una *revolución urbana*[109] –nos dice Lefebvre— que postula el cambio de la ciudad industrial –en donde se ubica reflexiones como la de Benjamín—,[110] hacia una ciudad urbana. De esta manera, se muestra el cambio fundamental en la construcción de las ciudades, refiriéndose a la dirección, que probablemente tomaría la

[109] Melvin Wabber en su artículo "La era postciudad" –al igual que Henri Lefebvre— escrito en 1968 da cuenta (desde un contexto estadounidense) de la mutación de la ciudad, tornándose cada vez urbana, porque rompe con la idea que la organización social, tenía implicaciones en la formación social: "Estamos pasando por una revolución que está separando a los procesos sociales de urbanización de la ciudad y región fijadas territorialmente. Como reflejo de la explosión que está teniendo lugar actualmente en el campo de la ciencia y tecnología, el empleo está desplazándose de la producción de bienes a los servicios; la comodidad creciente del transporte y las comunicaciones está disolviendo las barreras espaciales para el trato social; y los norteamericanos están formando comunidades sociales compuestas por miembros espacialmente dispersos" Webber, Melvin M., "La era postciudad". En Martín, Ramos A., Lo urbano. *En 20 autores contemporáneos*, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, 2004, p. 14. No obstante, aunque no es el único en dar cuenta de los efectos degenerativos de la ciudad con la urbanización, si fue el único en " […] prever las posibles consecuencias de este fenómeno rampante y sus peligros potenciales para la humanidad y su futuro" Costes, Laurence, "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna", Urban, NS02, 2011, p. 90. Por ejemplo, aunque Mumford Lewis en *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, anticipa con gran ingenio la *sociedad urbana* la observa como un punto de ruptura en la construcción de las ciudades: "cuando por fin lleguemos a nuestra época, comprobaremos que la sociedad y urbana ha llegado a un punto que no los caminos se separan. Entonces, con una conciencia más aguda de nuestro paso y con una compresión más nítida de decisiones tomadas largo tiempo atrás, y que a menudo nos rigen todavía, estaremos en condiciones de examinar las disyuntiva que ahora enfrenta al hombre y que, de uno u otro modo, en última instancia lo transformará, a saber, la de si se consagrará al desarrollo de su propia humanidad más profunda o bien si se rendirá a la fuerza ya casi automáticas que él mismo ha puesto en marcha, cediendo el lugar a su otro yo deshumanizado: el 'hombre posthistórico'" Mumford Lewis, *La cité à Travers l'histoire*, Agone, Marseille, 2011, p. 10. Pero según Garnier –en el mismo prefacio de la obra a la Mumford, *La ciudad en la historia*— Lefebvre es quien lleva hasta sus últimas consecuencias la cuestión sobre la sociedad urbana, postulando una *revolución urbana*: "Lewis Mumfird ne faisait par là que poser à sa manière les termes d'une alternative que le sociologue Henri Lefebvre, quelques années plus tard, reformulerait dans une perspect plus radicale, pour ne pas dire révolutionnaire." Jean-Pierre Garnier, "PREFACE: L'histoire à Travers la cité", en Lewis Mumford, *La cité à Travers l'histoire*, Agone, Marseille, 2011, p. IX.

[110] Benjamin, reflexiona a partir de la ciudad industrial: "El ideal de Haussamann fueron las perspectivas abiertas a través de largas calles rectas. Corresponde a la tendencia, una y otra vez observable en el siglo XIX, de ennoblecer las necesidades técnicas mediante una planificación artística. Los centros del domino mundano y espiritual de la burguesía encontrarían su apoteosis en el marco de las grandes vías públicas, que se cubrían con una gran lona antes de estar terminadas, para luego descubrirlas como si se tratara de un monumento […] Un discurso parlamentario de 1864 expresa su odio hacia la población desarraigada de la gran ciudad. Ésta crece continuamente a causa de sus empresas. El alza de los alquileres arroja al proletariado a los suburbios. Los barrios de París pierden así su fisonomía propia." Walter Benjamin, *El libro de los pasajes*, Madrid, Akal, 2005, p. 47.

sociedad urbana, como sociedad de consumo dirigido. Llevando a lo urbano, no solo a tener una intervención en los territorios delimitados por las fronteras de la ciudad (que le dan forma y sentido), además, el conjunto de la sociedad se ve afectado por un modo de producción post-industrial. Por lo tanto, lo urbano entraría en una nueva fase de desarrollo capitalista, preponderando la acumulación y el crecimiento.

Lo anterior representaría una de las anticipaciones más lúcidas, así como, originales de parte de Henri Lefebvre:

> Por lo tanto, la ciudad y lo urbano se rodeaban de todas las dimensiones pasado-presente-futuro, 'realización-actual-posible', o incluso 'caducado-superado-imposible' (puesto que toda realización prohibía ciertas posibilidades como el final de la ciudad o su conquista por el enemigo fuera interior o exterior). La utopía, presente en la preparación del futuro, envolvía lo urbano. De ahí que fuera en la ciudad lugares, (plazas, monumentos, calles) con una presencia absoluta, con un conocimiento absoluto, lugares portadores de sentidos diversos: palacios, templos, tumbas. Las utopías 'ideológicas' solamente han elaborado esas utopías, inherentes a lo urbano como tal.[111]

La ciudad se torna cada vez más urbanizada, según el filósofo francés, la edificación de los grandes pabellones o carreteras para mejorar y agilizar la vida dentro de las grandes ciudades han quedado atrás ¿en verdad podemos determinar que las calles rectas, los rascacielos, viviendas homologadas, grandes parques, …, centros comerciales, mejoran la vida dentro de las ciudades? Para abrir camino a un nuevo paradigma en la construcción de la ciudad, y en particular del espacio social; donde "se implantó en función de los recursos que utilizaba, a saber, las fuentes de energía, de materias primas, de mano de obra, pero atacó las ciudades en el sentido más fuerte del término, destruyéndola, disolviéndolas".[112]

[111] H. Lefebvre, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018, p. 145.
[112] H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, Madrid, Capitán Swing, 2017, p. 95.

Este paradigma se ha vuelto más preocupante y alarmante pues se juega la configuración del espacio en su totalidad, ya que por más pequeño que podría parecer un lugar (dentro del tejido urbano o ciudad) es sometido a una reconfiguración, según criterios de compra y demanda de un sistema neocapitalista que arrasa con cualquier vestigio de vida que no entre en las dinámicas comerciales, lo cual, se afrontó a lo largo del siglo XX, y siguen presentes en la actualidad.[113]

Sin embargo, lugares (como pueblos, municipios, juntas auxiliares, colonias, etcétera) que resguardan un poco de la ruralidad son intercedidos para que sirvan para el consumo, provocando una degradación y vaciamiento del espacio, existiendo para fines industriales y o turísticos. En este sentido, podemos decir que la vida urbana, intensifica la forma en la que penetra en la vida cotidiana:

> La vida urbana penetra en la vida campesina desposeyéndola de sus elementos tradicionales: artesanos, pequeños centros que desaparecen a beneficio de los centros urbanos (comerciales e industriales, retículos de distribución, centros de decisión, etcétera). Los pueblos se ruralizan perdiendo lo especifico campesino. Adaptan su marcha a la de la ciudad, pero resistiendo o replegándose a veces ferozmente en sí mismo.[114]

---

[113] Las ciudades de la actualidad son intervenidas por dos procesos; especialización y privatización en lo que fuera el espacio social de las ciudades modernas, pues cada vez más, los espacios después del estallido de las ciudades, se tornan como centros comerciales en donde el transitar (atravesar) libre por los espacios públicos, es cambiada, por la lógica de la compra; espacios controlados por el imperativo público-clientela, en donde, en todo momento se entra y se sale de espacios segmentados, imposibilitando un transitar desinteresado, Cf., Duhal, Emilio y Giglia, Angela, *Metrópoli, espacio público y consumo*, Ciudad de México, FCE, 2016, p. 132. En palabra de Bauman: "Ese marco existencial que conocemos como 'sociedad de consumidores' se caracteriza por refundar las relaciones interhumanas a imagen y semejanza de las relaciones que se establecen entre consumidores y objetos de consumo. Tamaña emprensa solo fue posible gracias a la conexión o colonización, por parte del mercado de consumo, de ese espacio que separa a los individuos, ese espacio donde se anudan los lazos que reúnen a los seres humanos y donde se alzan las barreras que los separan" En *Vida de consumo*, Ciudad de México, FCE, 2007, p. 24. La ciudad ya no existe ni como espacio físico ni como imaginario colectivo. Dejamos de pensarla, añorarla o inventarla, contrario a ello, deseamos tanto los espacios privados y de consumo. Hemos olvidado a la ciudad por completo. En este sentido, la ciudad es meramente un medio que permite el transporte de un lugar cerrado (como una vivienda) a otro lugar cerrado que es controlado y administrado por la demanda del mercado.

[114] H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, *op. cit*., p. 89.

Pero ¿qué es lo que caracteriza el cambio (metamorfosis) de la ciudad en sus usos y costumbres? ¿cómo afecta a la ciudad la implementación de la urbanización? Según Lefebvre, deberemos de entender el cambio desde la *implosión-explosión*[115] –expresión metafórica que toma prestado de la física nuclear—, que utiliza para referir a dos características que sucede simultáneamente en un fenómeno, pero de forma diferente. Por el lado de la *implosión* se empieza un fuerte proceso de concentración territorial de las personas, riquezas, monumentos, edificios, conocimientos, instrumentos y actividades culturales que caracterizan a una realidad urbana. Por otro, el de la *explosión* que desencadena y propaga una serie de fragmentos (en los límites y a las afueras de la ciudad) desde dónde se empezará a proyectar una forma urbana de vivir.[116]

Proceso histórico (postulado desde el caso europeo y las consecuencias de la posguerra) que lo lleva postular el estallido de la ciudad tradicional, fenómeno fácilmente apreciable por el aumento gradual de los edificios, personas e industria. No obstante, Lefebvre se pregunta por el sentido que tiene este estallido, pero no es claro. Así, Lefebvre se da a la tarea de buscarlo en la diversidad de interpretaciones sobre el postulado de la ciudad cada vez más comercial. Pone mayor énfasis en los discursos modernos que concebían a la industria como la anticiudad o la no ciudad, destacando por un nomadismo, se presentaba como una superación y contraparte de la ciudad.

Ello es efectivo para nuestro pensador cuando la *industria* aparece como la no ciudad, en este sentido, la industria no es proyectada para prolongar la vida dentro de ellas; por el

[115] H. Lefebvre, *La revolución urbana*, *op. cit*…
[116] José Francisco Vergara-Peruchich, "Aplicaciones de la teoría implosión/explosión: relación entre Región Metropolitana de Santiago de Chile y los territorios productivos regionales", Euro, Vol. 44, 2018, pp. 71-90.

contrario, hace práctico su destrucción (de la ciudad) por medio de la urbanización, ello representaría hacer espacios no habitables, pasajeros, en donde, la experiencia del espacio estaría programada, haciendo del espacio vacío y aglomerado; "La no-ciudad y la anti-ciudad podrán finalmente apoderarse de la ciudad, penetrarla y hacerla estallar, y después hacerla extenderse inconmensurablemente, logrando una urbanización total de la sociedad y de la estructura urbana que cubra por completo los restos de la antigua ciudad industrial".[117] Esta urbanización lleva a un vacío de los significados, las prácticas y uso de los lugares de la ciudad, poniendo fin a la relación entre el campo-ciudad, y llevando a mutaciones en la forma de vivir.

Según Melvin Webber, por un lado, el trazado urbanístico, al cual, se verían sometidas las ciudades, fue postulado como la solución a los problemas urbanos (delincuencia, violaciones, protestas, toma de ciudades, …, actos violentos) lo que implica, que la organización (urbanística) representaría un dispositivo de control de las actividades humanas, para evitar cualquier alteración al orden programado de la ciudad. [118] Representando un grave error, porque, incrementó las violencias urbanas: "[…] al aplicar instrumentos de

[117] H. Lefebvre, *La revolución urbana,* en Costes, Laurence, "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna", Urban, NS02, 2011, p. 23.

[118] Un dato, que nos proporciona Smith, sobre las ciudades del este de Norteamérica, para la década de 1950 a 1960 los teóricos urbanos señalan la *peste*, *malestar social* y *decadencia* de las ciudades, lo que provocó que las fronteras se construyeran dentro de las ciudades, y no en las afueras, así como, en las fronteras entre países. Al decir: "Durante la última parte del siglo XX, el imaginario de la barbarie y la frontera se aplicó cada vez manos a las llanuras, montañas y bosques del Oeste –ahora magníficamente civilizados—y cada vez más a las ciudades del este de Estados Unidos. En el contexto de la urbanización de los suburbios durante la postguerra, la ciudad norteamericana comenzó a ser considerada como 'barbarie urbana'; era, y para muchos aún lo es, el hábitat de la enfermedad y el desorden, el crimen y la corrupción, la droga y el peligro" en *La nueva frontera urbana*, *op. cit*., p. 18.

construcción urbana para corregir desórdenes sociales, y después nos hemos quedado sorprendidos al ver que no funcionaban […]".[119]

Por otro lado, la promesa que representaba la urbanización como generadora de lo urbano, en donde confluyen los elementos de la vida en común, rápidamente se ve incumplida, contrario a ello, ha implementado un desarrollo selectivo para que cada vez más grupos marginados ingresen a la sociedad urbana contemporánea, y aquellos que no son capaces de entrar son expulsados cada vez más lejos de los límites de la ciudad en las periferias, mientras los grupos más adinerados mantienen sus privilegios, al decir de Lefebvre:

> La vida urbana entra en las necesidades solo a retrocesos, a través de la pobreza de las necesidades sociales de la *sociedad socializada*, a través del consumo cotidiano y sus signos propios en la publicidad, la moda, el esteticismo […] *Lo urbano* contiene el sentido de la producción industrial, al igual que la *apropiación* contiene el sentido de la *dominación técnica sobre la naturaleza* que sin aquélla, rayaría en lo absurdo […] Es un *campo* de relaciones que comprende, en particular, la relación del tiempo (o de los tiempos, ritmos cíclicos y duraciones lineales) con el espacio (o los espacios: isotopías-heteropías). Lo urbano, en cuanto lugar de deseo y vinculación de tiempos, podría presentarse como significante, cuyos significados (es decir, las *realidades* práctico-sensibles que permitirían realizarlo en el espacio, como una base morfológica y material adecuada) buscamos en este instante.[120]

Aunque hemos de volver a plantear la pregunta ¿qué pierde la ciudad con la intervención del urbanismo? Es cierto que Lefebvre ocupa *lo urbano* –en particular en obras como el *Derecho a la ciudad* y *espacio y política*— como una figura para pensar o redirigir al urbanismo desde la *simultaneidad*, implicando la ciudad desde todos los elementos que la conforman, y no únicamente desde la economía; "es ante todo una forma, la del encuentro y la reunión de

[119] Melvin Webber, "La era postciudad", en Martín, Ramos A., *Lo urbano. En 20 autores contemporáneos*, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, 2004, p. 14.
[120] H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, Madrid, *op. cit*., p. 102-103.

todos los elementos de la vida social, desde los frutos de la tierra (*vulgo* los productos agrícolas) hasta los símbolos y las obras llamadas culturales".[121]

Pero, en una entrevista realizada en 1972 y en la *Producción del espacio*, deja de lado cualquier esperanza por el urbanismo. Pues el urbanismo, así como, la arquitectura, pretenden guiar a las ciudades para lograr ese carácter *urbano* de la sociedad, pero, lo urbano no puede ser un fin prefabricado ni por la historia ni por el urbanismo o la arquitectura, sino por algo más elemental como lo sería la interacción de los citadinos: "Lo urbano es así, más o menos, obra de ciudadanos, en vez de imposición como sistema a este ciudadano […]".[122] No obstante, lo que ha llevado esta utopía por lo urbano es a convertir a las ciudades en *vacías*, en los que todos los elementos se prestan para el *espectáculo* del vivir.

Consecuentemente, esta planificación social confundida por la planificación general y el desarrollo industrial por el progreso social, llevo a desaparecer el *espacio urbano*, por un espacio homogéneo, y vacío, donde la diferencia de elementos no existe; "en el que se colocan objetos, individuos, máquinas, locales industriales, canales y redes de distribución, etcétera, puede que sea muy lógico y racional, pero lleva a una política que destruye los espacios diferenciales de lo urbano, impidiendo su habitabilidad".[123]

En resumen, la ciudad pierde su carácter de *valor de uso*, y se impone una nueva configuración espacial, presentándose como *valor de cambio* (mercancía). Así, el urbanismo vendrá a fortalecer los puntos flacos que presentaría el sector industrial, tal como, la permisión de revueltas, control en el crecimiento, seguridad y lugares no apetecibles para el turismo: "cuando los circuitos económicos convencionales se repliegan […] el capital se

[121] H. Lefebvre, "La ciudad y lo urbano", *op. cit*., p. 97.
[122] H. Lefebvre, *EL derecho a la ciudad*, *op. cit*., p. 85.
[123] Henri Lefebvre, *La revolución urbana*, *op. cit*., p. 40.

precipita a la producción de espacios (espacios como instrumento del capitalismo)".[124] Provocando una promoción de la comercialización y mercantilización de la vivienda, llevando a la ruina y el empobrecimiento de la vida social, así como, la experiencia de *lo urbano*.

Dicho de otra manera, sustituyendo al habitar,[125] entendido como la apropiación del espacio, por el hábitat; en donde la regla arquitectónica es crear espacios vacíos, aptos para el espectáculo, en donde, las prácticas de los habitantes y usuarios de la ciudad se deberán adaptar al espacio construido.[126] Sin embargo, nos encontramos –según Lefebvre— frente a una reducción del *espacio vivido* y su composición, en donde, las prácticas espaciales son sentenciadas y determinadas por fuerzas exteriores a los habitantes (llámese urbanista, políticas o Estado), para llevar un ejercicio prefabricado.

---

[124] Ion Martínez López, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", *op. cit*., p. 47.

[125] El término de habitar Lefebvre lo retoma desde la filosofía Heideggeriana; "Según Heidegger, el poeta habla del 'habitar'. La representación del habitar como ocupación del espacio se hunde ante la palabra del poeta; no describe las condiciones del habitar, pues la poesía habla al hombre que está en disposición de escuchar y que responde al lenguaje escuchando lo que este dice: reconociendo al lenguaje como su soberano. 'El lenguaje nos hace una señal y es él, primero y último, quien conduce hacia nosotros el ser de una cosa'. Esta poesía constituye el ser del habitar, y esto es así porque la poesía y el habitar despliegan su ser en tanto que forma de medición, lo que da al hombre la medida que conviene a su ser. 'Medir es alcanzar el ser del hombre', al desplegar este su ser en tanto que habitante, en tanto que mortal. Para el cielo, el hombre erige su habitar mediante la construcción, cuyo ser se encuentra en la medida." H. Lefebvre, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018, p. 132. También se puede revisar Martin Heidegger, "Construir, habitar, pensar". *Conferencias y artículos*, Serbal, Madrid, 1994. De igual manera, se puede consultar un texto de Geoffrey Waite, "Lefebvre without Heidegger: "Left-Heideggerianism" qua contradictio in adiecto, que habla de la apropiación que tiene Henri Lefebvre del pensamiento heideggeriano: "*Lefebvre was a sometimes avid and always mediocre and careless reader of Heidegger. He did not need to be a careful reader for his productive appropriations (not least or most of Heidegger) because he adhered to that dominant line of reading in our era which dictates that one cannot, need not, or should not understand authors as they understand themselves, though such understanding must include what they leave unsaid, for whatever reason.*". En Goonewardena Kanishka, Kipfer Stefan, Milgrom Richardm Schmid Christian, *Space, difference, everyday life*, New york, Routledge, 2008, p. 95.

[126] Véase en Ion Martínez López. "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer", en H. Lefebvre, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018.

Por último, nos toca reflexionar sobre las nuevas prácticas sociales a las cuales estamos varados, así como, evidenciar las mínimas experiencias en el uso y experiencia del espacio como sociable, lúdicas, del goce, de la multiplicidad y simultaneidad. Y ello, deberá de hacerle frente a una concepción de espacio que se presenta como organizado, puro, simple y transparente, en la manera de constituirse y dividirse. Además, se deberá de guiar con la siguiente pregunta ¿de qué manera se nos presentan las nuevas prácticas espaciales urbanas? así también ¿si, todavía se puede hablar de una reparación de los espacios urbanos frente a lo que hemos llamado espacios urbanizados?

2.3 La ciudad

Con lo avanzado hasta hora en la presente investigación es inevitable cuestionar si el concepto de ciudad todavía da cuenta de nuestros problemas urbanos o, en cambio, deberemos de usar otros conceptos y categorías que nos ayuden a entender la realidad urbana que acontece en la actualidad.

El concepto de *ciudad* nos ha servido a lo largo de la presente investigación a fijar un punto de partida, para la época de 1960 –año en el que el filósofo francés reflexiona sobre la ciudad— en conjunto empieza una fuerte reflexión en torno a las problemáticas de la ciudad. Como bien lo dice (en 1968) el planificador Webber, cuando nace el interés por la ciudad, parece que la era de la ciudad ha terminado, cuando existe meramente como recuerdo, para dar paso a nuevas convivencias en el espacio: “Paradójicamente, justo en un momento de la historia en que los diseñadores de políticas y la prensa mundial están descubriendo la ciudad,

la era de la ciudad parece haber terminado".[127] En tanto, Webber, nos dice lo siguiente sobre la realidad urbana:

> La confusión deriva en gran parte de las deficiencias de nuestro lenguaje y de la anacronista manera de pensar que hemos incorporado de una época pasada. Seguimos careciendo de términos adecuados para describir el orden social emergente, de modo que usamos, forzosamente, viejas etiquetas que ya no son adecuadas. […] Como las sociedades del pasado estaban estructuradas espacial y localmente, y como las sociedades urbanas solían estar basadas exclusivamente en las ciudades, parece que seguimos partiendo de la base de que la territorialidad es un atributo necesario de los sistemas sociales.[128]

Asimismo, Lefebvre rompe con un dualismo en el que se había entendido la ciudad, se pensaba que su organización era dado por un determinismo social, político o económico: "Una versión del dualismo que forma parte del 'sociologismo', del 'economicismo' o del 'politicismo', consiste en hacer de la ciudad el resultado de un determinismo social […] otra forma de dualismo es el espacialismo, que explica la sociedad, la economía, política urbana por los determinismos espaciales".[129]

Lefebvre considera que el espacio –en específico la ciudad— es la *sociedad proyectada* sobre el suelo, donde evidencia la materialidad de la ciudad y las formaciones de las relaciones sociales, las cuales son realidades diferentes.[130] No obstante, no se han establecido una distinción conceptual: "entre la ciudad definida espacialmente o área metropolitana y los sistemas sociales allí establecidos que empañan los actuales debates en torno a la *crisis de nuestras ciudades*".[131]

---

[127] M. Webber, "La era postciudad" en A. Martín Ramos, *Lo urbano. En 20 autores contemporáneos*, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, 2004.
[128] *Ibid*., p. 14.
[129] A. Bourdin, *La metrópoli de los ínvidos*, *op. cit*., p. 14.
[130] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*.,
[131] M. Webber, "La era postciudad", *op. cit*., p. 14.

Con ello, la crisis urbana descrita durante la década de 1960 demuestra –según Soja— la profunda debilidad, los problemas y las lagunas conceptuales de las prácticas urbanas, a las que se enfrentaron los pensadores, y que toman fuerza en nuestro siglo, a las cuales se les deberá hacer frente:

> Hasta hace poco tiempo atrás, el pensamiento teórico concebía a la ciudad como una entidad, un organismo y un todo entre otros, y ello en el mejor de los casos, cuando no era reducida a un fenómeno parcial, un aspecto secundario, elemental o accidental de la evolución y la historia. De este modo, uno vería en ella un simple resultado, un efecto local que refleja la historia general de un modo puro y simple […]. [Dicho punto de vista] no contenía un conocimiento teórico de la ciudad y tampoco conducía al mismo; es más, bloqueaba la investigación a un nivel básico […]. Sólo ahora estamos comenzando a comprender la especificidad de la ciudad.[132]

Por esta razón, para no recaer en un dualismo, se deberá abordar la problemática de la ciudad, no solamente desde "[…] los intercambios económicos, las prácticas significan que la metrópoli no solo organiza los intercambios económicos, las prácticas sociales y los vínculos entre los individuos, sino también, en un plano más filosófico, las relaciones entre cada uno de nosotros y el mundo, es decir, la manera como lo percibimos, como le damos sentido y lo interpretamos, la manera como nos expresamos en él".[133]

En las formaciones urbanas contemporáneas, las ciudades (pequeñas o medianas) se verán intervenidas por dinámicas ordenadoras que llevan a conflictos sociales, segregativos y excluyentes de los citadinos; mientras en las ciudades más grandes y representativas (como Tokio, Ciudad de México, París, New York, entre otras) son actualmente identificadas como megaciudades, megalópolis, metrópolis o postmetrópolis.

---

[132] Henri Lefebvre, *Writings on cities*, Massachusetts, Blackwell, 1996, en Soja, Edward, *Postmetrópolis*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2008.
[133] A. Bourdin, *La metrópoli de los ínvidos*, Puebla, *op. cit*., p. 27.

Con ello, el riesgo al que se enfrenta las investigaciones al abordan la validez de la ciudad se enfrentan (e intentan escapar) a *totalizar* el concepto de ciudad, por lo cual, utilizan otros conceptos que ayudan a mejorar la comprensión del espacio social de interacciones. Comienzan por comprender las nuevas transformaciones espaciales, con la llegada de la globalización y la reestructuración económica; llevando a postular nuevas condiciones urbanas a las que queremos comprender:

> A lo largo de los últimos treinta años se han producido importantes cambios en la organización espacial de la metrópolis moderna; estos cambios han inducido modificaciones significativas en las "condiciones urbanas"; la manera en la que las interpretamos conforma la provocativa premisa del tercer discurso. Dentro de este discurso se ha prestado relativamente poca atención a las causas de esta profunda y amplia reorganización del entorno urbano, estas causas son imputadas, implícita o explícitamente, a los procesos de reestructuración discutidos en los dos capítulos precedentes. Lo que se enfatiza aquí son los *resultados geográficos* de los nuevos procesos de urbanización y sus efectos concretos en la vida diaria, la planificación y el diseño del entorno construido, y el irregular modelo de crecimiento económico y desarrollo intraurbano.[134]

Por lo que, con este nuevo nombrar a las formaciones sociales, surge la interrogante ¿resuelve el problema que hemos enunciado como las nuevas realidades urbanas contemporáneas?

Para Jean-Luc Nancy este nuevo nombrar, lo que evidencia es que ya no sabemos que son las ciudades, hemos perdido no solamente la forma física, sino, se pierde la manera de imaginarla: "se habla de *conurbación* o de *megalópolis*: esto equivale a decir que ya no se sabe qué es la ciudad".[135] Por su parte, Lefebvre considera que estudiar las realidades urbanas y sus umbrales de mutación, permite evidenciar –de una manera demasiado visible— las huellas de la decadencia de la ciudad, así mismo, los intentos de los tecnócratas de animación

[134] Edward Soja, *Postmetrópolis*, *op. cit*., p. 335.
[135] Jean-Luc Nancy, *La ciudad a lo lejos*, Buenos Aires, Manantial, 2013, p. 12.

a las ruinas de la ciudad, *ya sea a través de la innovación arquitectónica, la información, la animación cultural o la vida asociativa*,[136] pero todos estos intentos son un fracaso, la vida dentro de la ciudad (lo urbano) no puede ser introducido por una fuerza exterior. Por ello, el estudio deberá ser guiado no por una ciencia de la ciudad, por el contrario, deberá dar cuenta de la elaboración del proceso global, en donde todo se torna como espacio único y la experiencia contenido-continente es nula.[137]

Pues es forzoso hacer un examen –con ayuda de la filosofía— crítico sobre la ciudad, y formular las particularidades de la convivencia de los unos con otros. Examen que exige que desarticulemos las teorías (así como las ideologías) que tienen implicaciones en la estructuración de la vida contemporánea que son encubiertos con términos de *progreso*, *orden* o *planificación*, que promovieron una desaparición de las prácticas citadinas (habitar) que resguardaban las ciudades tradicionales. Tal es el ejemplo, cuando se postula la metrópolis (en el siglo XX) que serviría para vanagloriar, de parte de un capitalismo industrial y poder económico, la capacidad humana por construir un tipo de megaciudad, en donde se vive entre monumentales edificios, y es interrumpido por la Segunda Guerra Mundial, pero esta forma de trazar la vida urbana seria retomada para mediados del siglo XX.[138]

---

[136] H. Lefebvre, "Quand la ville se perd dans une metamorphose planetaire", Le Monde Diplomatique, 1989.

[137] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., 2013.

[138] Para los años de 1960 al 1970, nos encontramos con esta metrópolis en ruinas y empobrecidas, marcando: "La crisis urbana que estalló en todas partes del mundo en la década de 1960, constituyó una de tantas señales de que el prolongado auge económico que tuvo lugar en los países industriales avanzados durante el periodo posterior a la guerra estaba llegando a su fin" en Edward Soja, *Postmetrópolis*, *op. cit*., p. 150. Además, eventos como la guerra de Vietnam, el surgimiento de la OPEP y el desarrollo vertiginoso de los países menos industrializados, llevo a una *reestructuración generada por una crisis*. Las metrópolis sufriesen nuevamente una reconfiguración en el modo de planearse. Véase en Edward Soja, *Thirdspace*. Oxford, Blackwell, 1996, pp. 150-176.

Entonces, la ciudad se torna compleja, por diferentes actores y fuerzas que confluyen en ella. Ya sea el concepto de ciudad, megaciudad, postmetropolis, …, entre otros, refieren a lo complejo que es el espacio social. La ciudad no es un concepto fijo y estático, inverso a ello, se encuentra en movimiento, pues la ciudad no es algo acabado, sino, en una constante construcción. Construcción que ahora podemos decir que se convierte en planificación, pues la participación de los citadinos/habitantes es poca o nula, lo que ha provocado relaciones de segregación, degradación, heterogeneidad, incremento de la delincuencia, pero a pesar de ello, se siguen imponiendo como lugares privilegiados para la vida.[139]

Entender a la ciudad desde su *complejidad*, y que deberá de ser guía para abordar las realidades urbanas contemporáneas, permite abordar a la ciudad desde diversas orientaciones y enfoques. Dicha complejidad de la ciudad permite hablar de una forma de vivir particular en los espacios construidos, edificados, con grandes estructuras en donde cada vez más se pierde las relaciones entre los citadinos. Además, contrajo nuevas formas para darle forma a las relaciones colectivas, administrando marcos normativos, desde lo ético, económico, jurídico y político.

Siguiendo la reflexión de Arturo Aguirre y Eduardo Yahair,[140] la dinámica de nombrar de diferentes formas las asociaciones humanas que han existido con el advenimiento de sedentarismo, llámese *polis griega, urbe romana, ciudad moderna, metrópolis capitalista y urbanización neocapitalistas*, son formaciones que no se deberán ver como una secuencia (ingenua) histórica, es decir, no se deberá de entender como un progreso continuo que pretende llegar a formaciones cada vez más eficientes.

[139] Saskia Sassen, *Cities in a World Economy*, New York, Sage, 2012.
[140] Arturo Aguirre y Eduardo Yahair Baez Gil, "Urbicidio en tiempos de ciudades. Violencia contra el espacio urbano", *op. cit.*, 2018.

Por otro lado, se retoma que todos estos conceptos quieren evidenciar el dinamismo y la experiencia espacial de los individuos: eso es lo que Lefebvre nombra *producción del espacio social* que hace referencia a la construcción del espacio por la simultaneidad de diferentes autores, al decir de Lefebvre;

> El espacio (social) no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre los productos: más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones con sus coexistencia y simultaneidad: en su orden y o desorden (relativos). En tanto que resultado de una secuencia y de un conjunto de operaciones, no puede reducirse a la condición de simple objeto […] Efecto de acciones pasadas, el espacio social permite que tengan lugar determinadas acciones, sugiere unas y prohíbe otras […] consideremos una ciudad, esto es, un espacio creado de un tiempo histórico.[141]

En este proceso, que hemos emprendido, volvemos a un concepto que hemos dejado suspendido es el de *metrópolis*. Según Jameson, *metrópolis* es un nuevo paradigma del *espacio posmodernista*[142] que es el resultado de un proceso de modernización terminado, y donde la naturaleza ha sido liquidada. Llevando otra vez a mutar las formaciones humanas, pues la idea de la ciudad que se tiene a inicios del siglo XX, es inoperante para nuestro presente, porque la centralidad desaparece por completo, a causa de la propia expansión que tendrá la economía, se da a la tarea de buscar: "[…] sitios o enclaves regionales que funcionan a modo de nodos y procesadores de conexión económica […]".[143] Es decir; que puede existir

[141] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., pp. 129-130.
[142] El espacio posmodernista refiere a punto referencial de nuestra realidad y se presenta como dominante en nuestra cultura, provocando que nuestra que espacio urbana confiere un carácter nuevo: "He pretendido más bien ofrecer una hipótesis de periodización histórica, y ello en un momento en el que el concepto mismo de periodización histórica se presenta como auténticamente problemático […] [por eso] captar el *posmodernismo*, no como un estilo, sino más bien como un pauta cultural: una concepción que permite la presencia y existencia de una gama de rasgos muy diferente e incluso subordinados entre sí" Federic Jameson, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, editorial Paidós, 1991, p. 16.
[143] Consejo Nocturno, *Un habitar más fuerte que la metrópoli*, Logroño, Pepitas de calabaza, 2018, p. 41.

tanta metrópolis en Silicon Valley (u otro parque tecnológico-empresarial-industrial), como en el centro de la ciudad de Puebla. De esta manera, la metrópolis organiza, modula y destruye las prácticas de relación entre el territorio y el habitante, volviéndose algo ajeno uno del otro; "*metrópolis es el simulacro territorial efectivo de un mapa sin relación con ningún territorio*".[144]

Podemos considerar con lo dicho, que la metrópolis cambia el modo de producción del espacio, pero, además, hay una mutación en como los citadinos, se perciben, pues con la aceleración, los medios digitales y el consumo, la experiencia del cuerpo se ve llevada a dimensiones particulares en el presente:

> […] nos encontramos ante una especie de mutación del espacio nuevo, estamos retrasados con respecto a tal evolución; se ha producido una mutación en el objeto, e incluso ha sido acompañado por la mutación equivalente del sujeto; pero aún no estamos en posesión de las herramientas preceptivas correspondientes a este nuevo hiperespacio […].[145]

Recapitulemos, lo abordado en este último apartado es la problemática de la propia definición de ciudad. Desde lo escrito, no se define la ciudad por acotaciones estadísticas o numéricas, ya sea, de tamaño territorial, cantidad poblacional o edificios construidos, si bien ayuda a evidenciar un cambio de producción de nuestras ciudades, la perspectiva para dicho problema sería limitada. De igual manera, hemos dejado atrás los dualismos (sociológicos, políticos o espaciales) y relaciones que ya no están vigentes en nuestro siglo, tal como, la oposición campo-ciudad. Contrario a ello, lo que se sugiere es una aproximación desde la complejidad

[144] *Idem*., pp. 41-42.
[145] Jameson, Federic, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, *op. cit*., 1991, pp. 87-88.

y el dinamismo de las prácticas espaciales de los cuerpos que hacen, reclaman y alteran (morfológica y simbólica) el espacio.

En este caso, términos como ciudad, metrópolis o megaciudades, son difíciles de precisar y abarcar por su grado de complejidad que representan, por lo contrario, se logró señalar estructuras diferentes y distintas que vienen con las nuevas prácticas espaciales de consumo. En ese sentido, una vez más se ha evidenciado la urgencia y la preocupación por cuestionarnos sobre nuestro habitar en la actualidad.

Entonces ¿cómo entender las formaciones espaciales contemporáneas, si hemos mencionado que ni la estadística, el número o mucho menos las oposiciones dualistas, serán rutas para llevar la reflexión de los espacios sociales (pues solamente fragmentan el estudio de la ciudad)? lo que queremos enfatizar es que la producción del espacio no se limita a un conjunto de objetos que se encuentran de manera aleatoria en el espacio sin una relación entre ellos. Por nuestra parte, entendemos que los edificios tienen un valor histórico, que comparten una relación íntima entre el cuerpo material (físico) y el cuerpo viviente (cuerpo), en donde, crean diferentes espacios particulares, llevando a modos de vida particulares. Y dichos modos se deberán de interpretar desde una apropiación del propio cuerpo humano (sus ritmos, formas y funciones) y del espacio, en donde, se desenvuelven diferentes cuerpos (material y vivido), así como, diferentes formas de producir espacios

Administramos que este desarrollo urbano se transforma cada vez más "incoherente, anodino y monótono, que sigue dominando en muchas partes del mundo, encuentra ahora un revulsivo en el 'nuevo urbanismo'",[146] que deberemos de tratar desde el asunto del espacio,

[146] D. Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, *op. cit*…p. 39.

para hacerle frente, porque nos encontramos con ciudades cada vez más divididas, fragmentadas y proclives al conflicto.[147]

Por lo tanto, hemos planteado que el urbanismo introduce –junto con los arquitectos y urbanistas— una forma de concebir y pensar al espacio, el cual será cerrado y homogéneo, contrario a ello, pensar al *espacio* ya no será como sustancia y esencia, el *espacio* se presenta como efecto y relación[148], de este modo Henri Lefebvre se desprende de la tradición, al pensar el espacio –ya no en términos de inerte e infinito— desde la conflictividad existente en las relaciones humanas, como un ente de la existencia, en donde el yo y el otro confluyen en una existencia recíproca.

***

Por lo cual, corresponde preguntar ¿podremos volver a dinamizar los espacios que fueron mutilados por un proceso de restructuración económica? ¿se podrá vivir (en el sentido de *habitar*) y reanimar la *gesticulación* de los cuerpos? En pocas palabras ¿podemos pensar una nueva vida en ciudad?

Tomando la referencia del filósofo francés del siglo pasado, para conjeturar un pensar y usar de otra manera nuestras ciudades, o como Lefebvre lo manifiesta, una *revolución* para entretejer otra manera de estar en el mundo ya sea desde un proyecto utópico o realista, pretendiendo en no caer en cuestiones abstractas. Deberá de ser guiado por una reapropiación del espacio dirigido por una serie de derechos –de parte de Lefebvre— como *Derecho a la ciudad*, *Derecho a la diferencia*, *Derecho a la vida urbana*, *Derecho a la*

[147] *Idem.*
[148] A. Huffschmid, *Topologías conflictivas: memorias, experiencias y ciudades en disputa¸ op. cit.*, p. 11.

naturaleza, Derecho de la infancia (al espacio), Derecho a la diversidad, Derechos a la mujer, entre otros,[149] que ayudarían para hacer un espacio menos represivo para las prácticas espaciales. Y asociado, tendría que devenir una reapropiación del cuerpo desde un *ritmoanálisis* (Lefebvre, 2013ª: Lefebvre, derecho: Lefebvre: chile),[150] al decir del filósofo:

> […] Dominando por potencias abrumadoras, incluidas las tecnologías brutales y la extrema visualización, el cuerpo se fragmenta, se desprende de sí: se desapropia. Antaño hubo, desde la antigüedad en adelante, culturas y técnicas de apropiación del cuerpo. El deporte, la gimnasia, por no decir la exposición pasiva de la carne al sol (el bronceado) no son meras parodias, simulaciones de dicha cultura del cuerpo. Una reapropiación del cuerpo, ligando a la reapropiación del espacio, forma parte integrante de todo proyecto revolucionario de hoy en día, utópico o realista, si evita la banalidad pura y simple.[151]

Se ha optado por el derecho a la diferencia, por encima del derecho a la ciudad, debido que se presenta más acotado y hace referencia a cualquier formación espacial, por lo cual, es más pertinente para este trabajo. Pero no hemos de olvidar que el derecho a la ciudad y el derecho a la diferencia se complementan, hasta el punto de que hay veces que Henri Lefebvre los utiliza como sinónimos;

> El derecho a la ciudad, complementado por el derecho a la diferencia y el derecho a la información, deberían modificar, concretar y hacer más prácticos los derechos del ciudadano como habitante de la ciudad (citadin) y usuario de múltiples servicios. Dicho derecho afirmaría, por un lado, el derecho de los usuarios a dar a conocer sus ideas sobre el espacio y el tiempo de sus actividades en las áreas urbanas; por otra parte, satisfaría el derecho a ocupar y usar el centro de la ciudad[152]

[149] Cf. Peter Marcuse, "¿Qué *derecho* para qué *ciudad* en Lefebvre?", Urban, NS02, 2011.
[150] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, op. cit… H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, , op. cit... H. Lefebvre, "La burguesía y el espacio" en *Lefebvre revisistado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, , op. cit...
[151] Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, *op. cit*., pp. 214-215.
[152] H. Lefebvre, Les ilusions de la modernité, En Peter Marcuse, "¿Qué derecho para qué ciudad en Lefebvre?", Urban, NS02, 2011, p. 20.

Igualmente, Sevilla Buitrago reflexiona sobre el mismo asunto al decir:

> […] hay que añadir que a partir de El manifiesto diferencialista Lefebvre hermana el derecho a la ciudad con el derecho a la diferencia. De este modo [citando a Kipfer]: 'Para Lefebvre, las llamadas al derecho a la ciudad son el prisma a través del cual la diferencia mínima pueden ser transformada en la diferencia máxima y los fragmentos de espacio abstracto pueden ser conectados en una ardua búsqueda del espacio diferencial'[153]

[153] Álvaro Sevilla Buitrago, "Cenizas de Gotha, espectro de Lefebvre: derecho a la ciudad y urbanismo alternativo en el ocaso del Estado social", Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales, 2011.

3. Pensar el espacio de la ciudad

3.1 Espacio

La manera de reinterpretar y reconceptualizar al espacio tiene su origen en el siglo XX, especialmente por la *generación de 1968*, y más tarde nombrado *giro espacial* por Fredric Jameson para nombrar el cambio de paradigma y dar cuenta de las preocupaciones alrededor del espacio, así como, de las espacialidades.[154]

En este sentido el trabajo de Henri Lefebvre sobre la producción del espacio social es de suma importancia porque comprende al espacio como socialmente construido y productor de lo social. Y toma como referencia a la ciudad que supondrá la simultaneidad, los encuentros, los conocimientos y los reconocimientos, además, de la confrontación de diferencias; ideológicas y políticas.[155] Lo que nos lleva a postular, que el espacio no puede ser estudiado ni es comprensible a partir de un punto específico, sino, desde las interacciones con otros.

Lo que se percibe del espacio es el resultado de luchas entre diferentes modos y tipos de influencias que irán cambiando también a lo largo del tiempo. Es la experiencia de cada sujeto sobre ese espacio, pero también la puesta en relación de esa experiencia la que terminará construyendo un tipo de espacio y no otro, en donde no solo hay una multiplicidad de sujetos interviniendo en la construcción del espacio, sino que hay una geometría de las relaciones de poder involucradas que condicionan el modo de su producción.[156]

---

[154] Cf., Aseguinolaza Cabo, F, "El giro espacial de la historiografía literaria". En Abuín González A. & Tarrío Varela, A. (eds.), *Bases metodolóxicas para unha historiacomparada das literaturas na península Ibérica*, Servizo de publicacións e intercambio científico da USC, Santiago de Compostel, 2004.
[155] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*…
[156] Doreen Massey, *For Space*, California, Sage, 2005.

La concepción del espacio tríadico que Lefebvre propone en *La producción del espacio* consiste en el *espacio percibido*, el *espacio vivido* y el *espacio concebido* cada uno de estos espacios está a su vez compuesto por las prácticas espaciales, los espacios de representación y las representaciones del espacio, respectivamente.[157] En la primera dupla, es la más colindante a la vida cotidiana y es escenario de lo social, en donde, las prácticas espaciales (o prácticas sociales) se refieren a los usos de los citadinos dentro de las calles, en las plazas o en los parques, que dan sentido, cohesión y coherencia al espacio social. La práctica espacial, será una categoría de primer orden en el pensamiento lefebvriano, porque abarca tanto la producción del espacio, como la reproducción, que contribuyen a diferentes formas de la producción del espacio, ello le ayuda para explicar la temporalidad de las ciudades, al decir del propio autor: "[…] la práctica espacial consiste en una proyección sobre un campo [espacial] de todos los aspectos, elementos y momentos de la práctica social. En el proceso, estos se separaron el uno del otro, aunque esto no significa que el control general se abandonó ni por un momento […]".[158] En la segunda, se encuentran sistemas filosóficos, artísticos y literarios complejos que codifican, y a su vez, los convierten en imágenes e

[157] Los antecedentes filosóficos más claros se pueden encontrar en Cassirer; "Desde el punto de vista de una teoría general del conocimiento y de la filosofía antropológica, otro tema atrae nuestro interés y debe ser colocado en el centro de la atención. Más bien que investigar el origen y el desarrollo del espacio perceptivo tenemos que analizar el espacio simbólico. Al abordar este tema nos encontramos en la frontera entre el mundo humano y el animal. Por lo que respecta al espacio orgánico, el espacio de la acción, el hombre parece en muchos respectos muy inferior a los animales. Un niño tiene que aprender muchas habilidades que el animal trae consigo, pero el hombre se halla compensado de esta deficiencia por otro don que solo él desarrolla y que no guarda analogía alguna con nada de la naturaleza orgánica. No de una manera inmediata sino mediante un proceso mental verdaderamente complejo y difícil, llega a la idea del *espacio abstracto*, y esta idea es la que le abre paso no solo para un nuevo campo del conocimiento sino para una dirección enteramente nueva de su vida cultural." Ernest Cassirer, *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, Ciudad de México, FCE, 1967, p. 41.

[158] H. Lefebvre, *La producción del espacio*. En "Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina— La Organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina)", Sociologías, año 18, 2019, p. 241.

imaginarios del espacio. La última, es el espacio de los expertos, que dependen de las relaciones de producción –y de poder—, lo que Lefebvre nombra *sistemas de signos elaborados intelectualmente*, al decir:

> El espacio percibido debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (redes y flujos de personas, mercancías o dinero que se asientan en —y transitan— el espacio), englobando tanto la producción como la reproducción social.
> El espacio concebido es el espacio de los expertos, los científicos, los planificadores. El espacio de los signos, de los códigos de ordenación, fragmentación y restricción.
> Mientras que el espacio vivido es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial.[159]

La división tripartita[160] se vuelve conflictiva, ya que Lefebvre destaca las diferencias entre el espacio vivido –el sentido que le dan los citadinos a los lugares de encuentro— con el espacio concebido –espacio del arquitecto, planificador, tecnócrata y urbanista—. Relación dialéctica que es marcada por la ideología y la política: "como toda práctica social, la práctica social es vivida antes que conceptualizada; pero la primacía especulativa de lo concebido sobre lo vivido hace desaparecer, con la vida, la misma práctica, y eso hace poca justicia al 'inconsciente' de la experiencia vivida *per se*".[161]

¿Pero qué importancia tiene el diferenciar el espacio en sus tres momentos? ¿qué importancia tendría en la forma de vivenciar el espacio de la ciudad? Contrapuesto al espacio urbanizado y fragmentado, Henri Lefebvre, nos propone pensar de otra manera el espacio –en específico, el espacio de la ciudad— al considerarlo ni cerrado ni homogeneizado y no

[159] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., pp. 15-16.
[160] Por su lado, en Jean Piaget también encontramos la división tripartita del espacio (vivido-percibido-concebido), pero es planteado desde una evolución de los sentidos de los niños en donde reconocen el mundo, siendo gradual: de los 0-7 años el niño experimenta el espacio vivido, hasta los 11 desarrolla una percepción del espacio y de los 11-12 años tienes una abstracción del espacio (espacio concebido). Véase en Jean Piaget, *La representación del mundo en el niño*, Madrid, Morata, 2001.
[161] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 94.

únicamente reducido a intercambios económicos, prácticas sociales y los vínculos entre individuos, sino que además se agregan, las relaciones entre cada uno de nosotros y el mundo, es decir, en la manera como percibimos, como le damos sentido y lo interpretamos. Al decir del propio Lefebvre: "[el espacio de la ciudad] supone la simultaneidad, los encuentros, la convergencia de comunicaciones e informaciones, conocimientos y reconocimientos, así como confrontación de diferencias (también ideológicas y políticas)".[162]

Hecha esta salvedad se puede cuestionar ¿cómo esta concepción de espacios se contrapone ante una doble dinámica de la industrialización-urbanización, en la creación de nuevos espacios sociales? La manera de dirigir la reflexión en torno a la ciudad es ver la ciudad como una *obra* "en el sentido de una obra de arte",[163] pues el espacio no se encuentra exclusivamente organizado e instituido, por el contrario, también se encuentra intervenido, moldeado y configurado por tal o cual grupo según ciertas prácticas de convivencia. Por lo cual la ciudad no se debe tomar como objeto, por el contrario, se presenta como una obra, estudiada bajo en su faceta práctico-teórico; "edificios de toda índole u horario que implican en la vida de los habitantes de las ciudades y de todos los ciudadanos en general".[164] El modo como se ordena el espacio de las ciudades determina la manera como se vive, y el modo en como son ordenadas las ciudades representa nuestra idea de espacio;

> La ciudad determina nuestra actual experiencia del espacio. Las ciudades ocupan el centro de nuestro espacio, alineadas a la entidad singular de nuestras casas, de nuestros dominios personales, dominios que también se ordenan con respecto a sus vínculos con los marcos comunitario de las ciudades. La aparente indiferencia del transeúnte urbano contemporáneo, por ejemplo, parece subrayar la relación intensa entre el sujeto y el medio: antes que a un

[162] H. Lefebvre, Henri, *Espacio y política: Derecho a la ciudad II*, *op. cit*., 1976.
[163] Lefebvre, Henri, *Espacio y política: Derecho a la ciudad II*, *op. cit*., p. 66.
[164] *Idem*., p. 66.

> desarraigo del espacio, responde a un desarraigo entre las gentes que comparten el mismo espacio.[165]

Esta reconfiguración espacial, ha traído consigo grandes cambios en el ritmo de la vida citadina. Convierte a la vida urbana en una mercancía para aquellos que pueden costearla, tal como lo hace la propia ciudad en un mundo en el que el turismo, el consumismo y las actividades culturales, privatizan el espacio; en donde, proliferan centros comerciales, centros de comida rápida y cafeterías ambientadas.[166]

Al mismo tiempo, el espacio es coexistente, pues la misma existencia demanda la simultaneidad (alejada de discursos urbanizadores o urbanos) para que sea posible cualquier relación. En este sentido, la infraestructura arquitectónica, servirá para resguardar esa simultaneidad, mas no podría crearla, pero si impedirla. Algunos pensadores que son posicionados en la escena contemporánea de la filosofía como geógrafos o pensadores del giro espacial dan claridad a las ideas de Henri Lefebvre. Tal es el caso de Doreen Massey, siguiendo el argumento –que propone— del espacio *relacional*, complementado la tesis de Henri Lefebvre sobre el espacio como simultaneidad frente al horizonte social de un ser espacial como cuerpo.

Massey considera –al igual que Lefebvre— es que la ciudad (o cualquier otra formación social) pensada de manera tradicional como un espacio con forma de contenedor no basta para soportar este *espacio común* que demanda otras categorías para su comprensión. Precisamente, la evidencia de nuestras construcciones sociales (en este caso el de la ciudad) se debe a los millones de muertos, a las pérdidas y los crepúsculos en la

[165] Martha Llorente, *La ciudad: huellas en el espacio habitado*, Barcelona, Acantilado, 2015, pp. 346-347.
[166] Neil Smith, Neil, *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, *op. cit*…

humanidad, los conflictos están supeditados a un espacio que, en lugar de comprenderlo en su integridad ontológica, sea cuantificado, sea hecho medible, se transmite en términos numéricos. No obstante, Massey se refiere a estas cuantificaciones como las geometrías de poder, "son las encargadas del desarrollo de una identidad dominante. Y en estas geografías de poder participan todos los actores (humanos y no-humanos) inmersos en las relaciones que constituyen el lugar".[167]

3.2 Cuerpo

Una de las propuestas más sugerentes y centrales que nos recuerda nuestro filósofo francés es esta otra espacialidad que es el cuerpo, que primero se nos presenta en su sentido más próximo, el cuerpo como productor y reproductor de su propio espacio: "Cada cuerpo vivo es espacio y tiene su espacio, se produce en el espacio y produce ese espacio".[168] Para después dar paso a las leyes y reglas del espacio que producen –como lo llama Anne Huffschmid— convivir de los cuerpos. Por su lado Anne nos comenta: "No debemos entender entonces el espacio como exterior o mero contexto del cuerpo, sino el primer espacio sería precisamente aquél formado por la 'cambiante intersección' entre 'mi cuerpo' y 'los demás cuerpos', una constelación de proximidad y distancias",[169] para Lefebvre es el cuerpo, el que *anima* al espacio, a través de su práctica, uso y vida misma: "A través del cuerpo se percibe, se vive y se produce el espacio".[170]

[167] Lara Portoles, "Introudcción", en Jean.luc Nancy, *La comunidad descalificada*, Avarigani, Madrid, 2015.
[168] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*., p. 9.
[169] A. Huffschmid, *Topologías conflictivas: memorias, experiencias y ciudades en disputa*¸ Buenos Aires, Trilce, 2012, p. 12.
[170] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*., p. 210.

Sin embargo, en cada uno de los tipos de espacio, el cuerpo juega un papel importante, ya que es el que *percibe* la materialidad del espacio, el que *concibe* las leyes y los mecanismos del espacio, además, el que *experimenta* y *significa* la experiencia afectiva.

> Para comprender los tres momentos del espacio social, podemos remitirnos al cuerpo- Aún más dado que la relación con el espacio de un sujeto miembro de un grupo o de una sociedad implica su relación con su propio cuerpo y viceversa. Considerada globalmente, la práctica social, supone un uso del cuerpo: el empleo de las manos, de los miembros, de los órganos sensoriales y de los gestos del trabajo y de las actividades ajenas a éste. Se trata de la esfera de lo *percibido*. En cuanto a las representaciones del cuerpo, éstas provienen de una experiencia científica difundida y mezclada de ideologías: conocimientos anatómicos, psicológicos, relativos a las enfermedades y remedios, a la relación del cuerpo humano con la naturaleza y con sus entornos o con el "medio". Lo vivido, la experiencia corporal vivida, por su parte, alcanza un alto grado de complejidad y peculiaridad, porque la cultura interviene aquí bajo la ilusión de la inmediatez, en los simbolismos y en la vieja tradición judeocristiana, algunos de cuyos aspectos han sido revelados por el discurso psicoanalítico.[171]

Por su parte, en *Corpus* de Nancy, nos comenta que el cuerpo, siempre es un cuerpo expuesto como afuera, de lo cercano, de lo otro. Lo cual, toma relevancia porque nos permite ser críticos en el entendido que nos referimos al cuerpo con su gravedad, su fragilidad y irrepetibilidad de los cuerpos. Pero, no tenemos que olvidar que el concepto de cuerpo es un término que tiene los ajustes más sustanciales en la modernidad, por el momento solo debemos advertir que este concepto también debe conformarse para reformularse, ya sea con Descartes y la dualidad entre el alma o el cuerpo, que pasa por múltiples fenomenologías, incluso hasta sociologías del cuerpo, para llegar a dar cuenta de emociones, gustos, dolor, felicidad, sufrimiento. Sin embargo, esto es un tema que requiere de una tematización nueva para el propio Henri Lefebvre y de una escritura nueva sobre un nuevo corpus.

[171] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., pp. 98-2.

De acuerdo con lo anterior, este esfuerzo debe comenzar con la siguiente pregunta ¿qué es el cuerpo? Pregunta que para Lefebvre solo en la *experiencia* del cuerpo damos cuenta de una posible respuesta; aunque hay que reconocer que la historia del cuerpo, para nuestro pensador, es el producto más tardío que se ha elaborado en la cultura occidental, elaborado en restricción de la experiencia de lo sexual, ocio y juego. Significativamente lo que intriga del cuerpo es que trata de indicar una ontología material, pero por ontología se entiende aquí "la colocación de lo que se queda, aquí, sin sitio", es decir, Lefebvre se inscribe dentro de una ontología espacial, porque da cuenta del espacio que ocupamos y del sitio, además, de la abertura de los cuerpos, que rompe la continuidad pero que no desprecia su simultaneidad.

De esta manera, para Lefebvre el cuerpo es un lugar que no tiene formas *a priori* de la intuición, ni tablas de las categorías, "el cuerpo […] no se presentó como objeto ni como sujeto filosófico, ni como medio interno opuesto a un medio externo […]",[172] el cuerpo es una piel diversamente plegada, replegada, desplegada, multiplicada, invaginada, exogástrula, orificada, evasiva, invasiva, tersa, relajada, excitada, confundida, ligada, desligada.

Con este acontecimiento de existencia que es el cuerpo, el mundo se comprende a partir del e*spacio de los cuerpos expuestos*, de la exposición de su piel, que es "El paso del espacio del cuerpo al cuerpo en el espacio, de lo opaco (caliente) a los translúcido (frío), ese paso difícil de comprender permite escamotear y excluir inconscientemente el cuerpo",[173] es el lenguaje de una ontología espacial que expone las diferencia y similitudes de los cuerpos vivos, sin embargo, precisamos que la ontología de Lefebvre se abre para dar cuenta de la simultaneidad de los cuerpos, de su relación dentro de un espacio común.

[172] Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 240.
[173] Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 245.

Sin reservas, esto nos permite afirmar que una relación de cuerpos se da en la distinción; si ellos no se distinguen no serían cuerpos, porque un cuerpo tiene comienzo y termina contra otro cuerpo. Los cuerpos son paradójicamente relación y no relación entendida como distancia; "decir que no hay relación es enunciar la propiedad misma de la relación: para ser debe no ser una tercera cosa entre los dos";[174] y este entre los dos es la distancia, que entendemos como entre, con-fin, borde o tacto. Simple distancia.

Sin embargo, Lefebvre establece que el cuerpo está lleno de *paradojas*, afirma, por un lado, está amenazado por un proceso de urbanización que pretende controlar y fragmentar sus movimientos, mientras que, por otro, funge como quiebre de su probable eliminación o mutilación ante la *alienación* capitalista. El propio Lefebvre lo deja claro cuando se cuestiona "¿Puede el cuerpo, con su capacidad de acción, con sus energías, crear el espacio?"[175] a lo que responde afirmativamente: el cuerpo crea espacio, pero es diferente al espacio que ocupa una fábrica indiferente; en cambio, se entiende por una relación inmediata entre el cuerpo y su espacio, entre el despliegue corporal en el espacio y la ocupación del espacio.[176]

Como resultado, el espacio pensado de los *cuerpos expuestos* nos permite entender ahora de manera simultánea que la exposición no significa aquí una intimidad sacada al exterior o puesta a la vista, porque el cuerpo sería una exposición del *sí mismo*, en el sentido de una traducción, de una interpretación, de una puesta en escena. Entonces la exposición significa la expresión misma de la existencia, cuerpo *expuesto*, no es la puesta ante la vista de lo que en primera instancia estuvo oculto, encerrado, sino la dinámica de su ritmoanálisis en permanente muestra experiencia de su ser y hacer espacio.

---

[174]Jean-Luc Nancy, *El "hay" de la relación sexual*, Madrid, Síntesis, 2001, p. 27.
[175] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*., p. 218.
[176] *Idem*.

3.3 Ritmoanálisis

Con lo publicado hasta 1974, Lefebvre da cuenta de la urgencia de repensar la problemática de la ciudad. Algunas veces habla de la ciudad para recuperarla desde su uso práctico,[177] otras para hablar de sus transformaciones, sus contradicciones[178] y, otras veces, (quizás la más importante) para criticar a un espacio abstracto que ha olvidado las prácticas espaciales del cuerpo.[179] Aunque, a lo largo de todos esos temas recorridos por Lefebvre, dan cuenta que la masa arquitectónica de la *polis* griega, la *urbs* romana, las ciudades, las megalópolis y las metrópolis; serían un conjunto de rocas, acero y o cemento, sino fueran dinamizados por el cuerpo, el cuerpo es el causante de que estas formaciones de estructuras arquitectónicas cobraran sentido. El espacio que viene producido –nos dice Lefebvre— primero es por la vida natural (por las plantas, árboles, rocas, animales, insectos, …, el agua), después por la vida social, en donde, el cuerpo es el principal motor, de este modo, el proyecto (que contiene desde 1968 al 1974) que persigue Lefebvre es imponer el paradigma del espacio, el cual, deberá de ser entendido no como contenedor de seres humanos, por el contrario, el espacio deberá ser abordado desde el tacto de los cuerpos:

> El proyecto que perseguimos establece el paradigma de un espacio. Pero al mismo tampoco habría que descuidar, en la vencida del cuerpo, prolongado en medio de redes de relaciones y de trayectos, los diversos tipos de objecto. Las herramientas y los instrumentos (las vasijas, la taza, el cuchillo, el martillo, la horca) prologando el cuerpo según ritmos: y aquellos otros

[177] H. Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, *op. cit*., H. Lefebvre, *El pensamiento marxista y la ciudad*, *op. cit*….
[178] H. Lefebvre, *De los Rural a lo Urbano*, *op. cit*., H. Lefebvre, *La revolución urbana*, *op. cit*…
[179] H. Lefebvre, *Espacio y política*, *op. cit*., H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*…

> (útiles campesinos, artesanos), que se distancia del cuerpo y constituye sus propias zonas espaciales.[180]

Figuras como el urbanista, el arquitecto, el tecnócrata y o el Estado, han impuesto un modelo neocapitalista, llevando a una nueva conspiración en la conquista del espacio, es decir, "[…] la especulación inmobiliaria en las grandes obras (dentro y fuera de las ciudades), en la compra y la venta del espacio: y esto a escala mundial".[181] Lefebvre ve en las fuerzas productivas que se consolidaron durante el siglo XX, no solo intervienen en la producción de objetos en donde "[…] producir un objeto es siempre modificar una materia primera, mediante la aplicación de un conocimiento, de un esfuerzo y de gesto repetitivo (de un trabajo)"[182], sino, también sobre el propio espacio.

> Creo ser fiel a la vez, a mí mismo y al pensamiento marxista abordando en un cierto momento de mi vida los problemas del espacio […] Yo tomo el espacio conforme al método seguido [metafilosofía], aíslo el concepto y trato de ver todas sus implicaciones. Un día se verá que es lo más claro, detectaremos lo que organiza la convergencia del mayor número de problemas, de orientaciones, y quizás de soluciones. Es teste contexto me intereso por el espacio.[183]

Pero se ha impuesto un espacio de forma abstracta, existiendo un severo problema, ya que, el espacio abstracto niega y reprime las diferencias (lo diverso) como las provenientes de la naturaleza (relieves, altitudes, alturas, tonos, colores, paisajes, …, desniveles) y de la historia (costumbres, ritos funerarios, juegos, fiestas, entre otros), adviniendo una *política absoluta* en donde el poder se cuela en las actividades cotidianas, imponiendo –como lo hemos repetido en un sin número de veces— una única manera de vivir; siendo esta urbana.

---

[180] Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 254.
[181] *Ibid*., p. 160.
[182] *Idem*.
[183] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 222.

Con ello, el espacio abstracto y la imposición de una cultura oficial niega las *transmisiones subterráneas*, aquellos conocimientos que son transmitidos desde la clandestinidad y el susurro:

> [el conocimiento] Era recibida a la luz de día, cara a cara. Se lanzaba las verdades a la cara. Pero existía también la parte clandestina, subterránea, lateral –como diríamos en terminología elegante y pedante – de la consciencia, de la cultura. La que nos llegaba a través de los susurros, las confidencias orales y no escrita. Y esta enseñanza extremadamente rica llevaba en si la educación sexual, que se transmitía por las confidencias de las mujeres, de las chicas. Esta cultura subterránea era esencialmente la cultura de las mujeres. La cultura de los hombres, oficial moralizante se basa en el saber, la lógica, la tradición escrita, los libros de texto, la literatura. […] La transmisión oral de los refranes, de las recetas tanto de cocina como eróticas, ha sido destrozada, aplastada por la cultura de lo escrito, por lo oficial, por la lógica y lo lógico.[184]

Por lo cual, corresponde preguntar ¿podremos volver a dinamizar los espacios que fueron mutilados por un proceso de restructuración económica? ¿se podrá vivir (en el sentido de *habitar*) y reanimar la *gesticulación* de los cuerpos? En pocas palabras ¿podemos pensar una nueva vida en ciudad? Tomando la referencia del filósofo francés del siglo pasado, para conjeturar un pensar y usar de otra manera nuestras ciudades, o como Lefebvre lo manifiesta, una *revolución* para entretejer otra manera de estar en el mundo ya sea desde un proyecto utópico o realista, pretendiendo en no caer en cuestiones abstractas.

Para delinear, otra concepción de vivir en el espacio se deberá de hablar de la apropiación del cuerpo. Para ello, es necesario volver a repensar las prácticas urbanas desde los ritmos urbanos de los cuerpos, es decir, desde un *ritmoanálisis*, que refiere a una ciencia del uso del espacio social que no logra fundarla, debido a sus características fragmentarias y

[184] *Idem*.

descriptivas del espacios social: "La ciencia del espacio soñada en el siglo XX pero alcanzada –según Henri Lefevre— por sus características descriptivas y fragmentarias, situaría en primer plano el uso del espacio y sus propiedades cualitativas; acompañaría a un proyecto, a la vez descriptivo, analítico y global, que se recoge en *La producción del espacio* como espacio-análisis o espaciología, que Lefebvre profundizará en 1980 bajo el nombre de ritmoanálisis".[185] Ello, ayuda a entender a la ciudad, al *pensar de otra manera las formaciones humanas desde el cuerpo referenciado al espacio*.[186]

El proyecto de *ritmoanálisis* sirve para hacerle frente a la concepción del espacio moderno que (y que es muy afín con la tradición filosófica, concretamente la cartesiana) "[…] tiene una afinidad analógica con el de la tradición filosófica, fundamentalmente cartesiana. Desgraciadamente es también el espacio del filo, del tablero, del dibujo, de los planos, de las secciones de las elevaciones, maquetas y proyectos".[187] Espacio que omite y desdeña la práctica del cuerpo entero y los gestos de que él emana, en ese sentido el ritmoanálisis estudia el análisis espacial a través del cuerpo carnal, abarcando "[…] el análisis de ritmos biológicos, sociológicos y sociales implicaría 'completar la exposición de la producción del espacio' y demostraría las interrelaciones entre espacios y tiempo con la vida cotidiana'".[188]

El ritmoanálisis analizaría los ritmos de los cuerpos en el espacio que contiene, a su vez, estos ritmos tienen su propio origen en espacios y tiempos concretos. Pero estos ritmos, nos dice Lefebvre, no deberán de entenderse como una planificación o conciencia que dicta que hacer, por su parte, deberemos de entender estos ritmos como una orquesta de lo

[185] Jiménez, Pacheco, P., *La rebelicion del espacio vivido* (tesis doctoral), *op. cit*., p. 107.
[186] *Idem*.
[187] *Ibid*., p. 245.
[188] H. Lefebvre, *Tiempos equívocos*, *op. cit*., p. 209.

espontáneo.[189] Ello para llevar a una apropiación del cuerpo y sus expresiones (ritmos): "El ritmoanálisis desarrollaría el análisis concreto y quizás el uso (la apropiación) de los ritmos".[190]

Meyer nos recuerda que en la *Crítica de la vida cotidiana II*, Lefebvre ya visualiza un método de análisis en el cual se podrían integrar la dimensión espacial y temporal de la vida cotidiana, llevando a un ritmoanálisis, el cual serviría para descifrar el tempo de vida de cada grupo, al decir del propio autor:[191]

> Observaremos de cerca los resultados de las reacciones ineficaces entre los ritmos cíclicos y las escalas de tiempo lineales (continuas o discontinuas) en la vida cotidiana. Por tanto, propondremos una ritmología o un "ritmanálisis" sociológico, y trataremos de distinguir entre periodos y estudiar sus relaciones y superposiciones, tomando como modelo el análisis armónico matemático o la investigación fisiológica. Además, cada grupo tiene su "tempo", que es relativamente rápido o lento, y que varía entre el trabajo y la vida cotidiana fuera de la jornada laboral. De esta manera, esperaríamos desarrollar una teoría de la multiplicidad de escalas de tiempo social.[192]

El término de ritmoanálisis es retomado de Gaston Bachelard, y a su vez lo retoma del filósofo brasileño Alberto Pinheiro que examina los ritmos de los universos (su trayectoria); Bachelard en *La poética del espacio* se da a la tarea de buscar ritmos más finos como el de *habitar* una casa, satisfaciendo la necesidad de expansión y dando estabilidad al ser: "[…] decíamos antaño que examinando los ritmos de la vida en su detalle, descendiendo de los grandes ritmos impuestos por el universo a los ritmos más finos que tañen las sensibilidades extremas del hombre, se podrían establecer un ritmoanálisis que tendería a hacer felices y

---

[189] H. Lefebvre, Henri, *Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life*, op, cit...
[190] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*… p. 249.
[191] K. Mayer, "Rhythms. Streets. Cities". In Goonewardena et al., *Difference, Everyday Life: Reading Henri Lefebvre*. New York, Routledge, 2008, pp. 147-160.
[192] H. Lefebvre, *Critique of Everyday Life II. Foundationsfor A Sociology of the Eceryday*, Verso, London, 2006, p. 235.

leves las ambivalencias que los psicoanalistas descubren en los psiquismos trastornados. […] Vivimos en ellas un ritmoanálisis de la función de habitar".[193]

Sin embargo, Lefebvre habla del *ritmoanálisis* no solamente para habitar una casa, sino de un habitar más amplio, el del espacio en general, el cual, estaría sustituyendo al psicoanálisis, y más cercano a una pedagogía de la apropiación del cuerpo y del uso del espacio. En donde, el cuerpo toma relevancia, le interesa la relación con otros cuerpos, de esta manera, Lefebvre comprende al cuerpo desde un *poli-rítmo*, en donde, el cuerpo sea visto desde ritmos internos (funciones fisiológicas del cuerpo) y externos (sentidos), a su vez, estos ritmos difieren entre sí, porque, transportan, así como, reproducen "[…] diferencias en intensidad, en fuerza de espera, en tensión y acción. Todos esos factores se cruzan en el cuerpo como ondas en el 'éter'".[194]

De manera puntual, son los ritmos que se experimenta subjetivamente, en donde podemos ubicar que las leyes que gobiernan a nuestro cuerpo y las leyes de la naturaleza se reúnen, es decir, la unión entre lo *vivido* y lo *concebido* del espacio. De este modo, se aleja a construir la actividad humana en meros términos de *flujo* (de energías, mercancías, materias) que son términos recuperados por la economía política y con la noción de pulsión que hace referencia a lo fundamental del plano físico. Mientras los ritmos hacen referencia a la creatividad y extensión del cuerpo humano sobre el espacio animado.[195] De este modo, Lefebvre se encuentra en la postulación de los derechos y del ritmoanálisis *la ilusión de una vid*a, en la cual, se recupere el espacio perdido por los procesos segregativos, fragmentarios y racistas, además de recuperar el uso del cuerpo desde un extenderse y espaciarse;

[193] Gaston Bachelard, *La poética del espacio*, ciudad de México, FCE, 1965, p. 97-98.
[194] H. Lefebvre, *La producción del espacio, op. cit*., p. 250
[195] Ibid., p. 250.

> La ilusión de una nueva vida es al mismo tiempo real y ficticia, y por tanto no es cierta ni falsa. Es cierto que las condiciones para una vida diferente ya están creadas y las sendas se anuncia: lo falso es que el anuncio y la proximidad coincidan, que lo posible inmediato se separe de lo que es remoto e imposible. El espacio que contiene las condiciones de una vida diferente coincide con el prohíbe las posibilidades que ellas permiten. Su transparencia es engañosa; parece no necesitar una elucidación cuando es realmente precisa. La revolución total (material, economía, social, política, física, cultural, erótica, etcétera) parece próxima, inmanente a nuestro tiempo. En realidad, para cambiar la vida es preciso cambiar el espacio.[196]

Finalmente, deberemos dejar en claro, que estos aspectos apuntan a cambiar la manera de pensar y habitar el espacio, ya no como contenedor, sino, ante todo con un ser afuera en el mundo, como *cuerpos espaciales*. De esta manera, el cuerpo ya no aparece como objeto o como sujeto filosófico, ni como medio interno o medio externo, ni mucho menos como fragmentario, por lo inverso, se nos presenta como cuerpo espacial: "[…] productor y reproducción de un espacio, recibe inmediatamente las determinaciones de él".[197] De este modo, Lefebvre con el postulado del cuerpo espacial, se aleja de un cuerpo abstracto, el cual vive sin engendrar, sin producir y sin diferencias entre cuerpos. Y, la interacción de cuerpos permite reformular y definir al espacio social, como el espacio compartido de los cuerpos espaciales.

Sin embargo, la geometrización del espacio, como espacio abstracto, causa el conflicto de un espacio para un sujeto que se manifiesta como una esencia o el fin de su realización, pero la postulación del *ritmoanálisis*, ofrecen la resistencia de nuestro espacio ante la abstracción, porque el espacio no nos pre-existe si no que *existimos como cuerpos espaciales*, esto lleva a no presuponer nuestra existencia, porque de acuerdo a Lefebvre: "¿En qué consiste ocupar el espacio? Un cuerpo –no es el cuerpo en general, la corporeidad—, un

[196] Ibid., pp. 235-236.
[197] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 240.

cuerpo definido, capaz de indicar la dirección mediante un gesto, capaz de definir la rotación mediante vueltas, de jalonar y orientar el espacio".[198]

Con todo, el intento por reparar una brecha que tenía la ontología contemporánea respecto de la reflexión de la construcción del espacio social es lo que Lefebvre procura al momento de analizar las posibilidades de la *producción del espacio*, se pone en juego el intento de dar cuenta de nuestro espacio, y se complejiza cada vez más cuando hay el intento de objetivarlo dirigirlo hacia un fin –piénsese en lo urbano. Por lo demás, la exposición sobres los diferentes *ritmos* que tiene cada cuerpo, su presencia, es la presencia de los cuerpos que abren un mundo de bordes y confines, el cuerpo es el que vive, es lo que se aproxima y la ciudad es aquello que da lugar al acercamiento de los cuerpos. Esta cotidianidad de hacer proximidad con los otros acontece incluso junto a los cuerpos inertes.[199]

Después del camino recorrido en el pensamiento de Henri Lefebvre nos queda claro que una ciudad (o cualquier otra formación social) no es simplemente un grupo o conjunto de edificios y de individuos, que comparten elementos en común, tales como un idioma,

[198] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 217.

[199] La relación que los muertos guardan con la ciudad ha sido documentada principalmente por los historiadores francés, tal como: Vernant Jean-Pierre, *Entre el mito y política*, Ciudad de México, FCE, 2005. Nicole Loraux, *La invención de Atenas. Historia de la oración fúnebre en la "ciudad clásica"*, Buenos Aires, Katz, 2012. Jacqueline de Romilly, *La Grecia antigua contra la violencia*, Madrid, Gredos, 2010. Así mismo, Richard Sennett, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, 2003. No obstante, cuando hablamos de los muertos, hacemos referencia a lo que Arturo Aguirre escribe en *Nuestro espacio doliente* sobre aquellos cuerpo que sufrieron maltratados, violentados y ultrajados, referenciando de forma distinta al espacio de la ciudad: "¿Qué queda del lugar cuando la crueldad ha barrido su habitabilidad con una huella de muerte, un espacio que no se abre ni como hábitat ni como habitación ni es posible habituarlo a la regularidad antes de la violencia ejecutada y el dolor generado, sino que es la posibilidad espectral (la ruptura lógica de la presencia/ausencia) de poder negar toda vida en cualquier otro espacio? La multiplicidad de espacios dolientes muestra la posibilidad que tiene todo espacio de llevarse a la excedencia con el daño más allá de la muerte, no únicamente morir solo matar sino dañar –la huella irrepetible del perpetrador sobre una humana materia plática que recibe y retiene lo hecho— de las formas más atroces e inéditas hasta su momento impensadas para el espacio mismo" Arturo Aguirre, *Nuestro espacio doliente*, Puebla, Afínita, 2016, p. 42-43.

costumbres, valores, tareas, visión del mundo, edad, ubicación geográfica, antes bien, la ciudad es un modo de ser de la existencia. Recorrido que nos da un indicio para definir –y redefinir— el concepto de ciudad es el de cuerpo espacial, porque ahora el cuerpo de un ser espacial se postula como "La materialidad de ese cuerpo no se atribuye ni a la reunión de parcelas en un dispositivo ni a una naturaleza indiferente al espacio, distribuyéndose en él para ocuparlo. Esta materialidad procede del espacio, de la energía que se despliega y emplea"[200]. Desde este momento entenderemos de otro modo el concepto de ciudad: como un espacio de singularidades en variación contigua, que ocupa un lugar en tiempos y espacios concretos en el mundo, un lugar ocupado por cuerpos; que a su vez tiene *velocidades* y *lentitudes*, porque pensamos a cada cuerpo como un lugar en constante construcción del espacio de la ciudad, que le corresponde una correlación de un poder afectar y ser afectado.[201]

Es decir, para comprender mejor el espacio de la ciudad, como espacio de lo común, es para Lefebvre un elemento de igualdad primordial e irreductible, anterior a toda distinción, pero también lo indiscernible y compartido, aquello que solo existe en la relación.[202] Pensar el espacio de la ciudad en las multiplicidades de existencias, pero ellas deberán de ser pujadas por los jóvenes, los cuales, contraen nuevas formas de existir. Pero, también ayudando a denunciar la producción de espacios en las guerras, en los urbicidios, en los contextos de violencia extrema, con racismo, la exclusión, etcétera: "En realidad, para cambiar la vida es preciso cambiar el espacio".[203]

---

[200] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., pp. 40-41.
[201] Peter, Pal, *filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2009, p. 24
[202] *Idem*.
[203] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 236.

Conclusiones

Los alcances y resultados de esta investigación bajo el estudio de la ciudad en Henri Lefebvre conceptualizan a la ciudad como un espacio de relación de cuerpos expuestos, los cuales, modifican la realidad con sus dinamismos y velocidades. El alcance de esta categoría ayuda a profundizar el horizonte de diversos problemas dentro de la filosofía contemporánea.

A continuación, se ordenan las diversas conclusiones que conciernen al análisis de la ciudad en la obra de Henri Lefebvre:

1. Al analizar y deconstruir el concepto de ciudad desde la obra de Henri Lefebvre, se entiende que el espacio de la ciudad es una obra colectiva, en donde, los cuerpos de los citadinos determinan y construyen sus propios lugares para habitar el mundo. Donde las relaciones de los seres humanos con el mundo se abren a otras posibilidades espaciales, no unívocas ni unidireccionales: el espacio cuando se percibe da sentido. Por lo tanto, fue pertinente tematizar a la ciudad desde una crítica espacial, postulando una nueva manera de coexistir.

2. En la historia sea concebido a la ciudad como parte inherente de la historia del hombre y su autogénesis, concretándose en la urbanización, definida como técnica para la construcción de las ciudades de manera caótica y desmesurada. El crecimiento exponencial de los lugares urbanizados, que tiene su origen en el siglo XIX con el advenimiento de la revolución industrial, ha dejado desarraigo segregación y

exclusión, siendo uno de los problemas contemporáneos que surgen para la filosofía contemporánea.

3. La crisis de la ciudad contemporánea exige entender que el individualismo es una consecuencia que transforma la diversidad de los modos de vida, a una homologación en la producción del espacio urbanizado. Esta conclusión posibilita repensar la pregunta por la ciudad en pleno siglo XXI. Porque preguntar por la ciudad es preguntar por la vida en común, como rasgo existencial de cada ser que habita este mundo.

4. Se entiende que la urbanización no es el único medio para transformar a la ciudad. Debido a que existen diversos discursos que atentan contra los ritmos y particularidades de cada modo de vida. Lo urbano aparece aquí como una apología de la aceleración, homologación y perdida de sentido a la diferencia, lo urbano aparece como un concepto estático que construye, pero que destruye las relaciones comunes de los seres que la habitan.

5. La ciudad es un espacio de constante transformación, es un concepto multifacético que responde a los distintos ritmos de vida. Sin embargo, al ser un espacio común, le acaecen diversos conflictos y enfrentamientos entre sus habitantes. En este sentido, a diferencia de lo urbano, la ciudad no es un concepto cerrado o unívoco, y expresa las variaciones y las formas fáctica o posibles de las reuniones, aglomeraciones o y asociaciones colectivas. Por lo tanto, una ciudad se construye bajo la exposición de los seres, esto que Lefebvre llama *la ciudad de los cuerpos espaciales*. Aquella que

no produce nada bajo el esquema de las formas de producción, y aparece el simple hecho indiscutible de que somos únicamente en tanto que existimos con otros cuerpos.

6. Al llevar a cabo una exploración sobre la ciudad de los cuerpos espaciales, se define el cuerpo como aquella materialidad que dota de sentido a las ciudades con su habitar. El cuerpo es una evidencia material de que somos indisociables de la ciudad, habitar estructuras materiales, dotarla de sentido con nuestra práctica espacial y la relación con otros cuerpos espaciales, es el fundamento filosófico para cuestionar nuestro habitar en las megaciudades, metrópolis, postmetropolis, *Smart cities* o ciudad global. La pregunta que queda abierta es ¿si estos conceptos responden, y dan el sentido que debe tener el cuerpo espacial?

7. Los problemas de la ciudad apuntan a diversos enfoques, por ende, al abordarlo es importante definir que el espacio de la ciudad se entiende no como sustancia sino como efecto, el espacio no es teorizado como mero contenedor inerte e infinito, por el contrario, siguiendo a Lefebvre el espacio es la relación de los cuerpos espaciales y su alteración del mundo es la distancia y la cercanía de unos con otros. En este sentido, en el año 2001 Bernhard Waldenfels en "Habitar corporalmente en el espacio"[204] afirma que al referirnos a la ciudad y el cuerpo debemos reconocer la idea de una heterogeneidad que subyace en el término. De este modo los habitantes de las ciudades desarrollan espacios heterogéneos a lo largo de la historia.

[204] Waldenfels, Bernhard, "Habitar corporalmente en el espacio", *op. cit,*. pp. 21-37.

8. Considerando nuestro contexto en América Latina, en especial en el caso mexicano, la referencia entorno a la problemática de la ciudad. es escasa, debido, a que han preponderado las reflexiones que haría nuestro autor sobre el marxismo. Por lo cual, se retoma la problemática sobre la ciudad y la urbe, por las implicaciones que tendrá en los discursos contemporáneos que plantean tematizar al espacio social, induciendo las reflexiones de Lefebvre en otras disciplinas, tal como, el urbanismo, la geografía, la antropología, la sociología, etcétera.

9. Al llevar una exploración entre el cuerpo espacial y la ciudad entendemos que las edificaciones conllevan ritmos urbanos. Aquí el concepto de ritmo para Lefebvre es el movimiento del cuerpo sensorial y total en el espacio construido, es decir; que el ritmo, siempre ha estado involucrado en la percepción y en la experiencia del cuerpo desde sus sentidos sensoriales. Por ello, el estudio de la ciudad puso el acento en los ritmos de los cuerpos, el *ritmoanálisis* definido por Lefebvre como aquel que construyen el espacio social que nos diferencia unos de otros.

10. Por último, esta investigación delineo un camino de estudio de la ciudad desde el espacio del cuerpo y su ritmo, que es parte medular para un estudio filosófico del problema del habitar del ser en la ciudad, no obstante, en este trabajo encontramos una vía de aproximación a los problemas de: gentrificación, urbanización, ecocidios, urbicidios, hacinamiento, marginalidad, violencia, segregación, museificación turística, guetificación, entre otros. Que no es otra cosa que un estudio sobre las formas de hacer espacio en el mundo, como nos sugiere la obra de Henri Lefebvre: la

ciudad no esta, sujeta a ningún tipo de esencialismo, la ciudad es "[…] es un espacio creado, modelado y ocupado por actividades sociales en el curso de un tiempo histórico […] Pero el momento de la creación ha desaparecido y el eclipse de la ciudad es inminente."[205]

[205] H. Lefebvre, *La producción del espacio*, *op. cit*., p. 130.

Bibliografía

Aguirre Moreno, Arturo y Baez Gil, Eduardo Yahair, "Urbicidio en tiempo de las ciudades. Violencia contra el espacio urbano", Reflexiones marginales, N. 48, 2018.

Aguirre Moreno, Arturo, "Arquitectura conceptual de la violencia. La ciudad y el maldito en las Leyes", Reflexiones marginales, n. 53, 2019.

Aguirre Moreno, Arturo, "Forensic Philosophy: Clandestine Common Graves in Contemporary Mexico", Reflexiones marginales, n. 48, 2018.

Aguirre, Arturo, *Nuestro espacio doliente. Reiteraciones para pensar en el México contemporáne*o, Puebla, Afínita, 2016.

Almandoz, Arturo, "Sobre la ciudad, lo urbano y el urbanismo en Lefebvre: entre el campo ciego y los imaginarios". De Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015.

Anderson, Perry, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, Madrid, Siglo XXI, 2012.

Anderson, Perry, *Tras las huellas del materialismo histórico*, Ciudad de México, Siglo XXI, 1986

Bachelard, Gaston, *La poética del espacio*, Ciudad de México, FCE, 1965.

Benjamin, Wlater, *El libro de los pasajes*, Madrid, Akal, 2005.

Bettin, G. *Los sociólogos de la ciudad*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1982.

Borsdorf, Axel., Trumper, Ricardo e Hidalgo (ed), *Transformaciones urbanas y presos territoriales: lecturas del nuevo del nuevo dibujo de la ciudad latinoamericana*, Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Serie Geolibros, 2005.

Bourdin, Alain, *La metrópoli de los ínvidos*, Puebla, IBERO, 2007.

Brenner, Neil y Elden, Stuart, *State, space, world: Henri Lefebvre and the survival of capitalism*.Henri Lefebvre. State, Space, World. Minneapolis, University of Minnesota Press, 2009.

Busquet, Grégory & Garnier, Jean-Pierre , "Un pensamiento urbano todavía contemporáneo. Las vicisitudes de la herencia lefebvriana". Urban, 2, 41-57, 2011.

Cabo, Aseguinolaza, F, "El giro espacial de la historiografía literaria". En Abuín González A. & Tarrío Varela, A. (eds.), *Bases metodolóxicas para unha historiacomparada das*

literaturas na península Ibérica, Servizo de publicacións e intercambio científico da USC, Santiago de Compostel, 2004.

Camillo, Boano, "El cuerpo del diseño urbano y de la arquitectura claman por venganza ritmo-análisis y sus interpretaciones metodológicas". En De Mattos, Carlos A. y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015.

Carlos A. de Mattos. "Lefebvre, producción del espacio, revolución urbana y urbanización planetaria". y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015.

Cassirer, Ernest, *Antropología filosófica. Introducción a una filosofía de la cultura*, Ciudad de México, FCE, 1967.

Castells, Manuel, "El mito de la sociedad urbana", Revista Latinoamericana de Eestudios Urbanos Regionales, 1 (3), 1971.

Catrerall, Bob,"Citizen Movements, Information and Analysis: an-interview with Manuel Castells", City, 2007, 3-14 pp.

CEPAL, "Propuestas de plataforma urbana y de ciudades de América Latina y el Caribe", Santiago, CEPAL, 2018.

Consejo Nocturno, *Un habitar más fuerte que la metrópoli*, Logroño, Pepitas de calabaza, 2018.

Costes, Laurence, "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna", Urban, NS02, 2011, 89-100 pp.

De Gortari, Eli, "El materialismo dialectico en México", Revista Filosofía y Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, num. 41-42, 1951, 87-109 pp

De Mattos, Carlos y Link, Felipe, "Presentación". *De* Mattos, Carlos y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015.

De Romilly, Jacqueline, *La Grecia antigua contra la violencia*, Madrid, Gredos, 2010.

Di, Virgilio y Mariano Perelman, *Ciudades latinoamericanas: Desigualdad, segregación y tolerancia*, Buenos Aires, CLACSO, 2014.

Duhal, Emilio y Giglia, Angela, *Metrópoli, espacio público y consumo*, Ciudad de México, FCE, 2016,

Edgar Straehle Porras, "Mayo del 68, La comuna de París y la tradición revolucionaria: una aproximación desde Henri Lefebvre", Oxímora Revista Internacional de Ética y Política, 13, (018, 219-238 pp.

Elden, Stuart (2016), “Introduction: A Study of Productive Tensions by Stuart Elden”. En Lefebvre, Henri, *Metaphilosophy*, Verso, Lodon, 2016

Elden, Stuart, *Understanding Henri Lefebvre*, London, Routledge, 2003.

Elias, Nobert, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas, Ciudad de México*, FCE, 2016.

Fichte, J.G., *Discurso a la nación alemán*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1984.

Foucault, Michael, “Espacio, saber y poder”, número 19, Bifurcaciones, 2015.

Foucault, Michel, *Seguridad, territorio, población*, Buenos Aires, FCE, 2006.

Fuentes Morúa, Jorge, *Jose Revueltas. Una biografía intelectual*, Ciudad de México, UAM/Porrúa, 2001.

García Vázquez, C., *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Barcelona, Editorial Gustavo Gil, 2016.

Garnier, Jean-Pierre, “PREFACE: L’histoire à Travers la cité”. En Lewis Mumford, *La cité à Travers l’histoire*, Agone, Marseille, 2011.

Gascas-Saslas, J., “Henri Lefebvre y el derecho a la ciudad. Exégesis desde sus tesis sobre la ciudad”, Revista bitácora urbano territorial, Vol 27, núm. 2, Universidad nacional de Colombia, 2017, 19-26 pp.

Gaviria, Mario (dir.), *Benidorm. Ciudad nueva*, Madrid, Editorial Nacional, 1977.

Gaviria, Mario (dir.), *Campo, urbe y espacio del ocio*, Madrid, Siglo XXI, 1971.

Goonewardena Kanishka, Kipfer Stefan, Milgrom Richardm Schmid Christian, *Space, difference, everyday life*, New york, Routledge, 2008.

Goonewardena, Kanishka, “Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana, la ciudad y el Estado”, URBAN, NS02, 2011, 25-39 pp

Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Akal, Madrid, 2012.

Henri Lefebvre, *Writings on cities*, Massachusetts, Blackwell, 1996.

Henri, Lefebvre, *La revolución urbana*, Madrid, Alianza, 1976.

Hess, Rémi, *Henri Lefebvre et l'aventure du siecle*, Paris, Métailié, 1988.

Huffschmid, A., *Topologías conflictivas: memorias, experiencias y ciudades en disputa*¸ Buenos Aires, Trilce, 2012.

Jameson, Federic, *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, editorial Paidós, 1991.

Jiménez, Pacheco, P., *La rebelicion del espacio vivido* (tesis doctoral), Programa de Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona, 2018.

Latour, Patricia y Combes, Francis, *Conversation avec Henri Lefebvre*, Paris, Messidor, 1991.

Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Barcelona, Apóstrofe, 1998.

Lefebvre, Henri Lefebvre, *Karl Marx: una metafilosofía de la libertad*, ciudad de México, Itaca, 2019.

Lefebvre, Henri, "La burguesía y el espacio" en Carlos A. De Mattos & Felipe Link (edi), *Lefebvre revisistado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, RIL editores, Santiago de Chile, 2015.

Lefebvre, Henri, "La ciudad y lo urbano", número 150, viento sur, 2017b.

Lefebvre, Henri, "La ciudad y lo urbano", viento sur, num. 15, 2017, 93-98 pp.

Lefebvre, Henri, "La noción de totalidad en las ciencias sociales", Telos, 1, 2013b, 105-124 pp.

Lefebvre, Henri, "Les nouveaux ensembles urbains. Un cas concret : Lacq-Mourenx et les problèmes urbains de la nouvelle classe ouvrière", Revue Française de Sociologie I (1), 1960.

Lefebvre, Henri, "Quand la ville se perd dans une metamorphose planetaire", Le Monde Diplomatique, 1989.

Lefebvre, Henri, "Utopie expérimentale : pour un nouvel urbanisme", Revue Française de Sociologie II (3), 1961.

Lefebvre, Henri, *Contra los tecnócratas*, Granica, Barcelona, 1965.

Lefebvre, Henri, *Critique of Everyday Life II. Foundationsfor A Sociology of the Eceryday*, Verso, London, 2006.

Lefebvre, Henri, *El derecho a la ciudad*, Madrid, Capitán Swing, 2017ª.

Lefebvre, Henri, *El materialismo dialéctico*, Buenos Aires, La Pleyade, 1974.

Lefebvre, Henri, *El pensamiento marxista y la ciudad*, Ciudad de México, Coyoacán, 2014.

Lefebvre, Henri, *Espacio y política: Derecho a la ciudad II*, Barcelona, Península, 1976.

Lefebvre, Henri, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018.

Lefebvre, Henri, *La brguesía y el espacio*. En De Mattos, Carlos A. y Link, Felipe, *Lefebvre revisado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, Santiago, Habitat International Coalition, 2015.

Lefebvre, Henri, *La presencia y La ausencia: contribución a la teria de las representaciones*, Ciudad de México, FCE, 1983.

Lefebvre, Henri, *La proclamation de la Commune*, París, Gallimard, 1965.

Lefebvre, Henri, *La producción del espacio*, Barcelona, Capitán Swing, 2013a.

Lefebvre, Henri, *Más allá del estructuralismo*, La pléyade, Buenos Aires, 1973.

Lefebvre, Henri, *Metaphilosophy*, Verso, London, 2016.

Lefebvre, Henri, *Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life*, London: Continuum, 2004.

Lefebvre, Henri, *Tiempos equívocos*, Barcelona, Kairós, 1975.

Lefebvre, Heri y Guterman, N, *¿Qué es la dialéctica?*, Buenos Auires, DEDALO, 1964.

Llorente, Martha, *La ciudad: huellas en el espacio habitado*, Barcelona, Acantilado, 2015.

Loraux, Nicole, *La invención de Atenas*. Historia de la oración fúnebre en la "ciudad clásica", Buenos Aires, Katz, 2012.

Marcuse, "¿Qué *derecho* para qué *ciudad* en Lefebvre?", Urban, NS02, 2011.

Martin Heidegger, "Construir, habitar, pensar". *Conferencias y artículos*, Serbal, Madrid, 1994.

Martín, H. & Ignacio, J., "Henri Lefebvre, un clásico pensador de lo urbano, recuperado", Zainak, 36, 2013, 19-34 pp.

Martínez Gutiérrez, E., "Ciudad, espacio y cotidianidad de Henri Lefebvre". En Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*, Barcelona, Capitán Swing, 2017.

Martínez López, Ion, "Presentación: Henri Lefebvre, en busca del espacio del placer". En Lefebvre, Henri, *Hacía una arquitectura del placer*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 2018.

Martins, José de Souza (cood), *(Des)figurações: a vida cotidiana no imaginário onírico da metrópole*. São Paulo, Hucitec, 1996ª.

Martins, José de Souza (cood), Henri Lefebvre e o retorno à dialética. São Paulo, Hucitec, 1996b.

Massey Doreen, *Un sentido global del lugar*, Barcelona, Icaria Editorial, 2012.

Massey, Doreen, *For Space*, California, Sage, 2005.

Massey, Doreen, *Space, place and gender*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994.

Merrifield, Andy, *Henri Lefebvre, a crítica*, London, Routledge, 2006.

Mumford, Lewis, *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, Pepitas de calabaza, Logroño, 2012.

Nancy, Jean-Luc, *La ciudad a lo lejos*, Buenos Aires, Manantial, 2013.

Nieuwenhuys, Constant, *Nueva Babilonia*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofia, Madrid, 1958.

Pál Peter, *Filosofía de la deserción: nihilismo, locura y comunidad*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2009.

Portoles, Lara, *La comunidad descalificada*, Avarigani, Madrid, 2015.

Rama, Ángel, *La ciudad letrada*, Montevideo, Era, 1998.

Revueltas, José, *Dialéctica de la conciencia*, Ciudad de México, Era, 1982.

Rico, García y De los Ríos, Alonso, *15 preguntas a Henri Lefebvre*, Triunfo, año XXIII, num. 341, 1968, 32-36 pp.

Rico, Garcia, *Henri Lefebvre*, Triunfo, año XXV, n. 433, 1970, 36-37 pp.

Ross, Kristin, "Henri Lefebvre y los situacionistas: Entrevista", Excursos, 2017, 7-25 pp.

Sennett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, 2003

Sevilla Buitrago, A., "GROBSTADTKULTUR. La cuestión de la gran ciudad en la Alemania Guillermina", Ciudad 8, 2004, 201-227 pp.

Sevilla Buitrago, Álvaro, "Cenizas de Gotha, espectro de Lefebvre: derecho a la ciudad y urbanismo alternativo en el ocaso del Estado social", Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales, 2011.

Shield, Rob, *Lefebvre: Love and Struggle: a Spatial Dialectics*, London, Routledge, 1999.

Smith, Neil, *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de sueños. 2012.

Soja, Edward, *Postmetrópolis*, Madrid, Traficantes de Sueños, 2008.

Soja, Edward, *Thirdspace*. Oxford, Blackwell, 1996.

Stanek, Lukasz, *Henri Lefebvre on Space. Architecture, Urban Research, and the Production of Theory*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2011.

Sugranyes, Ana y Mathivet, *Ciudades para tod@s*, Santiago de Chile, HIC, 2011.

Trejo, Wonfilio, "Reseña: Lógica formal y lógica dialéctica de Henri Lefebvre", Revista Filosofía y Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, núm.. 63-64-65, 1957, 319-324 pp.

Vergara-Peruchich, José Francisco, "Aplicaciones de la teoría implosión/explosión: relación entre Región Metropolitana de Santiago de Chile y los territorios productivos regionales", Euro, Vol. 44, 2018, 71-90 pp.

Vernant, Jean-Pierre, *Entre el mito y política*, Ciudad de México, FCE, 2005.

Waldenfels, Bernhard, "Habitar corporalmente en el espacio", Daimon. Revista Internacional de Filosofía, núm. 32, 2004, pp. 21-37.
Webber, Melvin M., "La era postciudad". En Martín, Ramos A., *Lo urbano. En 20 autores contemporáneos*, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona, 2004.